MARTÍN ORDOÑEZ

PALLARES MUCHIK:

Reinterpretación de una lengua ancestral

A nuestros ancestros, maestros del antiguo Perú y del mundo,
recordando aquellas enseñanzas aún dormidas;
a los iniciados en el camino para mostrarles
cómo se leían los oráculos moches.

PRESENTACIÓN

La presente es una reinterpretación de la lectura de pallares muchik realizada por el maestro Martín Ordoñez. En ella se utilizarán entre 7 y 19 Pallares ya que los pallares espirituales, solsticios, equinoccios, eclipses, de cambios lunares y del proceso son fundamentales para poder interpretar y determinar lo que iba a suceder. La lectura corresponderá con la forma ancestral de entender la sociedad, la cultura, religión o conflictos bélicos.

ÍNDICE

PREFACIO 5

CULTURA MUCHIK: UN ACERCAMIENTO. 11

Los pallares: el origen 21

REINTERPRETACIÓN DE UNA FILOSOFÍA CÓSMICA MUCHIK 22

Reinterpretación de las lunas y las estaciones 26

PALLAR IMPOSITOR – RECEPTOR INDICADOR 29

LAS 4 LUNAS: SIGNIFICADO 34

REPRESENTACIÓN DEL PALLAR MUCHIK 36

Solsticio (la llave) 38

Equinoccio 40

Eclipse solar 42

Eclipse lunar 43

Pallar de la divinidad 45

Pallar negativo – la muerte 47

Pallar espiritual 49

Pallar del proceso 51

Pallar que florece 55

La semilla cósmica – lo divino 57

LECTURA DEL PALLAR 60

Lectura del pallar de forma ancestral 67

Práctica 68

CLASIFICACIÓN DE PALLARES 70

Pallares de acuerdo con los astros 71

Pallares de acuerdo con la forma cósmica 72

Pallares de acuerdo con los planetas 73

Pallares de acuerdo con sus fuerzas espirituales (puntos cardinales) 74

PREFACIO

En la naturaleza del muchik la tierra es entendida como un entorno viviente: un planeta lleno de vida donde cada especie natural, mineral, vegetal y, sobre todo, los seres humanos forman parte de una sola colectividad: una sola memoria.

El planeta presenta una biodiversidad y varios tipos de organismos que constantemente cambian, buscando un balance, un equilibrio. Entonces, teniendo en cuenta que la tierra anda en situaciones muy variables: cambios climáticos en donde nuestra atmosfera sufre desequilibrios y alteraciones, por ejemplo; estos espacios de cambios atmosféricos constantes permiten a la tierra encontrar una forma de balance para poder ser habitada y apta para la vida. También se sabe que cada una de las especies que existen en el planeta cuenta con una conexión mental y otra espiritual, ambas, hacen que la vida trascienda o evolucione.

Se dice que existe una red neuronal entre los seres humanos y todos los otros tipos de seres (vivientes o no) que habitan en este planeta: elementos minerales, vegetales, animales, etc.

Es a través de esta conciencia colectiva que se dice que existe quede todo por la que podemos conectar con cada uno de los seres que habitan a nuestro alrededor.

Nosotros, los seres humanos, habitamos dentro de nuestra naturaleza y la tierra habita dentro de un universo. Este hecho nos enseña que todo lo que sucede en el universo y en la tierra nos afecta a nosotros, ya que nosotros nos encontramos conectados con la tierra y el universo. Comprender esa conexión nos ayuda a conocer y a entender las enseñanzas que han trascendido de los dioses muchik.

En aquellos tiempos los sacerdotes y sus oráculos por medio de los pallares muchik, es decir, las semillas, podían visualizar cambios y fenómenos naturales pudiendo anticipar algún desastre o acontecimiento que afectase el desarrollo habitual de su cultura: las cosechas, los viajes en balsas o conflictos bélicos. Hoy en día, con este conocimiento, podemos visualizar el pasado, presente y futuro.

También nos ha permitido saber que a través de los cambios lunares o los solsticios y equinoccios podían visualizar en qué momento cosechar o almacenar dichos alimentos frente a tiempos de escases o antes cambios climáticos.

La luna, el sol y la capa de ozono, por donde atraviesan los rayos solares, filtra una energía que les permitía una mejor conexión e interpretación a través de la semilla de los pallares muchik con la cual se podían leer los astros, la luna, el sol, las estrellas y, además, conectarse con los oráculos que se encontraban en las huacas, santuarios, apus y lagunas.

La tierra y toda nuestra naturaleza se encuentra conectada y activada por el sol y la luna, ya que la materia siempre ha tenido y tendrá esta memoria o fuerza magnética: fuerzas espirituales, vientos, mareas, que nos conectan con ella; siendo nosotros, los seres humanos, el mejor elemento de creación de nuestro entorno natural, la tierra.

Este conocimiento no solo fue brindado por nuestro creador sino también por los dioses del antiguo Perú, quienes nos dejaron sus semillas y sus enseñanzas místicas,

para que el hombre peruano pudiera entender comprender y sostenerse de una mejor forma a nivel físico, mental y espiritual, a través de su conocimiento, despertando la conciencia espiritual, logrando visualizar en sus oráculos y por medio de la lectura de los pallares muchik, perpetuando así las enseñanzas en sus diversos santuarios.

Los dioses muchik nos dejaron parte de sus enseñanzas en algunos registros como cerámicas, pinturas o trabajos megalíticos (figuras de piedra con formas antropomórficas) de que el hombre iba a terminar dormido en su conciencia espiritual; es decir, iba a ser mutilado espiritualmente, corroborando con estas profecías que el Perú es, y seguirá siendo, un país místico espiritual.

Y lo es no solo por la historia de sus gentes y pueblos antiguos, llena de enseñanzas ancestrales, sino también por sus tres regiones compuestas por una diversidad de climas —ya que en verano podría tener sol en la costa, en la sierra: lluvias, relámpagos, nevados, y en la selva ambos climas—, su ubicación cercana a la línea ecuatorial, la riqueza mineral de su territorio y las abundantes plantas curativas (plantas maestras).

La semilla de los pallares muchik no solo se entiende como una figura geométrica sino también como una dualidad cósmica que incluye lo material, mental y espiritual. En su figura se encuentran el color blanco y el negro, pero también encontraremos algunos pallares blancos con puntos negros, y viceversa. Incluso, pallares con puntos negros dentro de las partes blancas.

Además, nos enseña usando su estructura, ya que la forma del pallar es idéntica a la del feto, germen dentro del vientre de la mujer en estado de concepción. Pudiendo ser entendido, así como una semilla cósmica, material, natural en nuestro planeta.

Esto nos da a entender que la caída del pallar va a representar el movimiento natural, o la emoción mental, espiritual, de acuerdo con cómo caiga, pero este asunto lo explicaremos más adelante.

La semilla del pallar muchik nos enseña que todos nos encontramos conectados de una forma celestial, espiritual: las rocas apus; lo mineral, vegetal y animal; el sol, las lagunas y el agua.

Esta lectura de los pallares muchik se visualiza o se lee, descifrando su lectura, a través de los sonidos y vibraciones que causan un movimiento, siendo él el que produce en nosotros la emoción y el pensamiento; y en nuestra tierra, los cambios.

Nos enseña una dualidad que nos conecta hacia un trino espiritual de adentro hacia fuera, siendo la materia envuelta por la espiritualidad, completándonos con nuestro ser: respiración y exhalación celestial y material; universo, tierra, cosmos; arriba y abajo; celestial y terrenal; femenino y masculino; positivo y negativo y todo lo que representa a la dualidad.

Así, en nosotros, lo positivo: masculino, lo que proyectamos, la energía, el intelecto; lo negativo o femenino, lo que atrae la energía, siendo este lado el que conserva la intuición y la conexión espiritual.

Cuando hablamos sobre un trino hablamos sobre lo espiritual, lo material y el alma; pero también el ascenso espiritual del hombre o el despertar de su conciencia espiritual: cuerpo, mente y alma; enseñándonos así que el hombre tiene la facultad de ser un dios terrenal, un hombre conectado con lo espiritual, ejemplo: Jesús.

Los maestros somos la llave, una puerta mística espiritual, por donde viajamos constantemente a traer respuestas en una sola consulta y tras visualizar al paciente, trayendo con nosotros al retorno, su respuesta.

Entonces, la semilla del pallar muchik es un elemento natural que nos logra conectar mejor, tanto a nivel mental como espiritual, y permitiéndonos dar con la respuesta para, posteriormente, pasar la información al paciente.

También nos conecta la semilla del pallar muchik con estos campos magnéticos, ley de atracción y repulsión hacia el núcleo de la tierra, desde el cual podemos anunciar algún presagio o cambio que pueda tener nuestra naturaleza: terremotos, temblores, lluvias, huracanes, tornados, inundaciones, tsunamis.

La semilla de los pallares nos conecta con aquellas fuerzas mentales y espirituales para atestiguar cambios de gobierno, guerras o atentados.

La pregunta en esta parte es sobre cómo ocurre. Cuando hablamos sobre fuerzas naturales la lectura se tiene que realizar teniendo en cuenta los siguientes pasos: estando a orillas del mar, de espaldas o de frente, conectarse por donde sale el sol, por donde nace; conectarse con la fuerza y los vientos este u oeste, norte y sur, siendo nosotros los condensadores de estas energías, mirando hacia abajo, a la tierra; luego, elevar la mirada al cielo, respirando profundamente y tras unos minutos de meditación, en donde conectamos la respiración, exhalación y pensamientos, lanzarlos.

Cuando hablamos sobre la lectura de estas fuerzas espirituales se debe tener en cuenta lo siguiente: existen una sola mente colectiva; es decir, todos nosotros nos encontramos conectados mentalmente.

El maestro que realiza la lectura debe tener en cuenta los campos positivos, no solo mentales sino también las mentes grupales, o sea, los líderes, sean políticos o militares. Donde se encuentren grupos de personas planeando alguna situación: viajes y reuniones, etc.

De esta forma, logrará conectarse con dichas mentes y así poder dar una respuesta tras lanzar la semilla de los pallares muchik.

Siendo la montaña Chaparri el lugar de florecimiento de la roca y el metal, es decir, en donde se pasa de la piedra a la planta, de la planta al animal, del animal al hombre y del hombre a lo espiritual; nos demuestra que los antiguos dioses muchik, en las épocas que reencarnaban en aquellas partes del continente, antes de ser fragmentados, comprendían no solamente los cambios que tendría la tierra de los Mu; sino también, que Chaparri, al encontrarse en la parte baja del hemisferio sur de la línea ecuatorial, recibía y recibe esta fuerza cósmica celestial, y los movimientos giratorios

de la tierra: la parte norte del hemisferio de la línea ecuatorial, aquella en donde el sol se ubica arriba, y la luna en la parte baja, permiten apreciar el cosmos, las estrellas.

Así, Chaparri es la roca que florece dentro de su propia naturaleza porque en su parte interna encuentra aquella fuerza magnética natural que la conecta con los astros, esta conexión es ley de atracción: un magnetismo de abajo hacia arriba, una fuerza espiritual o celestial por medio de la gravedad del cosmos dentro del universo donde se relaciona con el sol, la luna y los astros.

Los dioses muchik entendían estas conexiones y el acercamiento que, hasta el día de hoy, mantiene con los mares, en donde Chaparri, a través de las lluvias y la humedad, almacena su propia agua tanto por dentro como por fuera de su naturaleza.

De este modo los dioses muchik comprendían que Chaparri, al tener ambas conexiones combinadas con la fuerza de los vientos al este y oeste, disponía de las lluvias y la humedad para crear jagüeyes compuestos por plantas como el higuerón y otras; en el norte, disponía de la fotosíntesis filtrada por la capa de ozono para activar las memorias naturales del apu Chaparri; y, por el sur, permitía conectarse con lo divino y celestial, con la luna, las estrellas.

Los dioses muchik, en épocas donde encarnaban y convivían no solamente con nuestras razas sino también con gigantes, veían que Chaparri no solo era un lugar místico, sino también, habitable para los seres humanos, las plantas curativas y los animales.

Es por todo esto que los dioses espirituales terrenales enseñan al hombre la lectura de los pallares muchik y forman oráculos como el templo del cerro mulato, en cuyas piedras se nos enseña las épocas de lluvia: la roca del reloj de agua.

El gigante dormido y los jeroglíficos que se encuentran en el cerro Mulato, y otros lugares más como La Cría en el distrito de Patapo, La Catedral, en el distrito de Pampa grande y el majestuoso señor de Sipán —todos pertenecientes al departamento de Lambayeque, provincia de Chiclayo, distrito de Chongoyape—, son espacios donde trascienden estas enseñanzas místicas y las historias o leyendas de la Montaña de Chaparri.

En este lugar no solo se enseñaba como leer la semilla de los pallares muchik sino también se enseñaba prácticas curativas. A través de plantas maestras se realizaban grandes ceremonias o rituales místicos utilizando la Wachuma la cual ayuda al mejoramiento psíquico, mental, espiritual y físico para aquellos iniciados o maestros, siendo un espacio canalizador y catalizador.

Estos permitían a los maestros comprender mejor la lectura de la semilla de los pallares y sus oráculos. Aquellas liturgias o ceremonias eran realizadas de forma nocturna, ya que siendo la luna la madre del conocimiento espiritual ayudaba mejor a los maestros a conectarse con la montaña, en donde se reunía lo mineral, lo vegetal, lo animal y las personas en toda su naturaleza.

De este modo, los pallares muchik espirituales representan las aguas, los mares, lluvias, lagunas, ríos o jagüeyes y su símbolo es el pez.

El pallar muchik negativo representa la muerte, el funeral, el fin de algo que conecta o complementa a lo positivo, dando pie a un nuevo principio. Su figura es el gallinazo.

El pallar muchik positivo es, aparte de una dualidad que representa las fuerzas, la milicia, lo militar, lo divino, Aiapaec (felino).

El pallar de los cambios está representado por el cambio, la evolución, así como también el atraso. Está representado por el reptil, la serpiente, el conocimiento y la sabiduría.

CULTURA MUCHIK: UN ACERCAMIENTO

El período de inicio de la cultura muchik o mochica abarcaría las fechas de 150 y 300 d.C. Durante esta época los muchik se imponen sobre la cultura Virú en el plano militar e ideológico: imponen sus creencias. De fines de esta época corresponde el conocido Señor de Sipán.

Un segundo momento, el periodo de expansión, nos remonta a las fechas del 300 a 600 d.C. Esta época constituye el periodo de apogeo de la cultura moche donde se ubican sus máximos logros en aspectos como lo político, militar, económico y cultural. Dentro de este momento se forma el Estado Mochica del Norte, en el valle de Jequetepeque y otros pertenecientes al actual departamento de Lambayeque y el Estado Mochica del Sur, en los valles de Moche y Chicama y algunos más.

Sipán (Huaca Rajada) fue indudablemente uno de los principales centros del Estado norteño, mientras que las huacas del Sol y de la Luna —en el valle de Moche— y las del Complejo El Brujo —en el valle de Chicama —, lo fueron para el Estado sureño.

De esta época es también la gobernante conocida como la Señora de Cao. En estos momentos la ideología moche se hace más guerrera, como bien puede deducirse de sus representaciones artísticas.

El periodo final o de ocaso corresponde a la etapa de decadencia que empieza hacia el 650 y 700 d.C. Aparentemente el momento coincidió, o se debió, a la devastación climatológica ocasionada por un colosal fenómeno del Niño. Debido a dicha situación la alta jerarquía moche debió ir perdiendo de manera creciente e irrecuperable su poder sobre la población, la cual se volvió muy revoltosa como consecuencia del desastre: pérdida de cosechas que degeneraron en hambrunas y estas, a su vez, en el colapso de los santuarios.

Esta decadencia afectó principalmente a los mochicas de la zona sur, quizá por la pérdida de la huaca de la Luna. Mientras que los mochicas del Norte resistieron por más tiempo tras haber adoptado como nueva capital a Pampa Grande, lugar hacia donde se habría trasladado la élite de Sipán.

Los moches se dedicaron al trabajo de la tierra y se preocuparon, de manera especial, por el desarrollo agrícola. Dentro de sus cultivos principales se encuentran maíz, camote, yuca, papa, calabaza, y frutas tales como tuna, lúcuma, chirimoya, tumbo, maní, papaya.

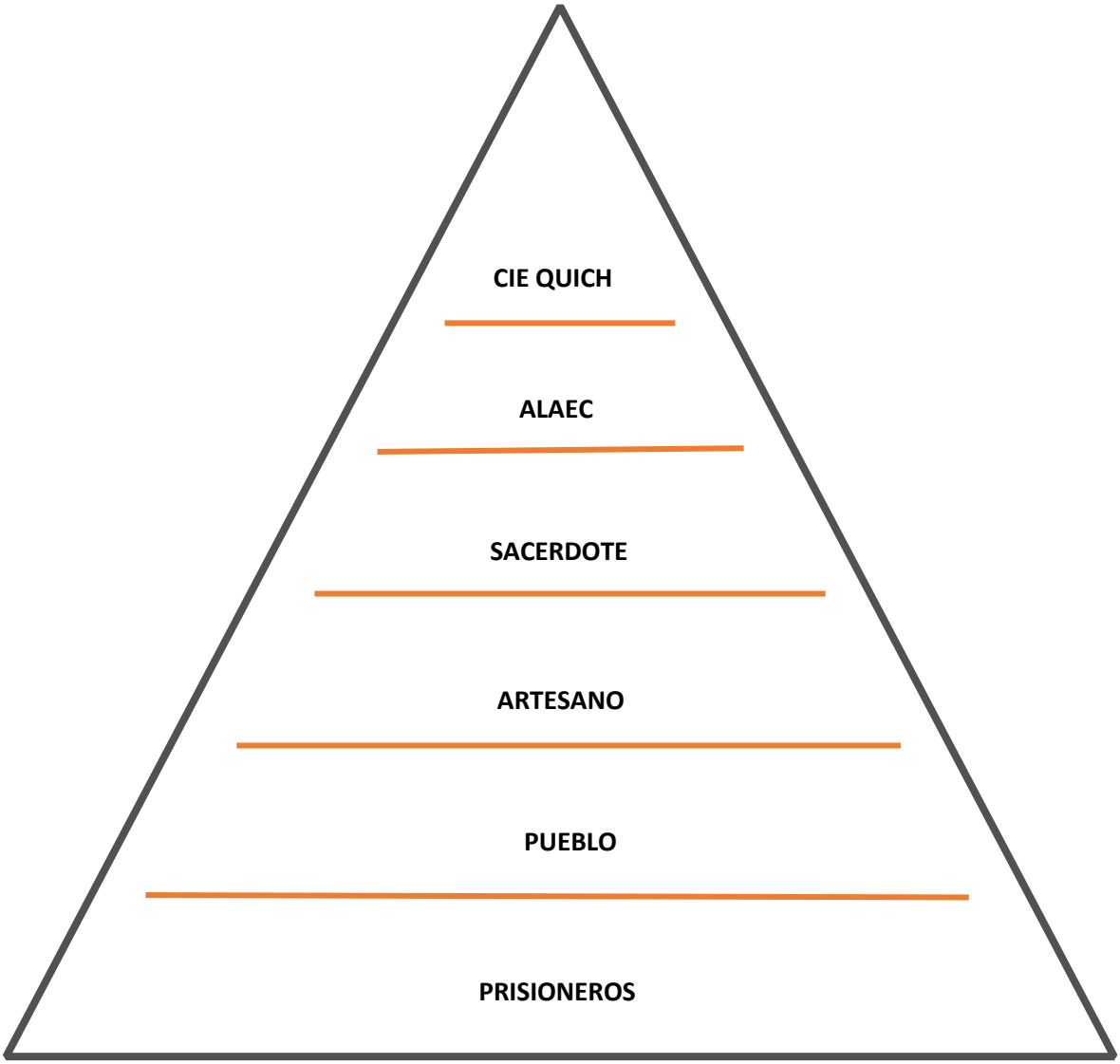
Además, cultivaron también el algodón en sus colores naturales: blanco, marrón, rojizo y morado con fines industriales. Entre otros aspectos cultivaron totora, se dedicaron a la pesca, la metalurgia y la artesanía.

En su artesanía sobresalieron en el uso de la arcilla, el oro, la plata, el cobre, etc. En pintura usaron colores como el rojo, negro, blanco amarillo anaranjado y marrón. Trabajaron sobre moldes para la producción masiva de cerámica; aplicaron técnicas de modelado, grabado y pintura.

Hicieron diseños con motivos domésticos, religiosos y ceremoniales; representaron dioses, enfermedades, danzas, sacrificios humanos, etc. A nivel de cerámica presentaron una común, con cuerpo globular; pictográfica, con escenas pintadas y complejas; y la escultórica, con mucho realismo.



Fueron gobernantes religiosos, tanto así que eran sacerdotes militares. Ellos gobernaban ciertos lugares de su región, los cuales eran sitios donde se encontraba un poder que beneficiaba a su cultura, por ello tenemos nombres como el de Cie quich (rey del valle y de los dominios moche) o como el Señor de Sipán (antiguo gobernante moche), quienes terminaron obteniendo gran jerarquía en esta cultura.



Los moches también eran sacerdotes culturales y militares: la religión era mística, basada en sus oráculos, los que tenían el poder de predecir y anticipar aquellos fenómenos naturales o cambios que podían perturbar o beneficiar tanto a la agricultura como a la pesca debido a los excesos o carencias de lluvia.

En el aspecto militar extendieron sus territorios en búsqueda de mejores lugares para la producción agraria y ganadera, situación de la que también adquirían prisioneros que luego eran utilizados en la paraliturgia mística, religiosa.

Ellos también contaban con una dualidad en torno a sus dioses o deidades: Ai Apaec, que significaba creador o hacedor del universo y Alaec pong, que era el dios malo.

Además de ellos contaban con otras divinidades como la diosa Shi que era venerada, respetada y considerada en todos los oráculos moche ya que se encargaba de las cosechas, de las siembras, la agricultura, las mareas y la pesca.

Lang ñam (hombre cangrejo), que era representado como la deidad que salía de la tierra para ingresar al mar; el dios búho, que representaba a un sacerdote militar que les brindaba o se encargaba de los rituales guerreros.

La sacerdotisa, quien era la encargada de los rituales fúnebres y se encontraba siempre al lado de sus sacerdotes u hombres gallinazos. Y otros más como Morrop (hombre iguana), el dios araña, el sapo, Naylamp.

Uno de aquellos dioses que cumplió un rol fundamental en su cultura, es aquel que siempre cargaba consigo, a la altura de su cintura, unos pallares de blanco y negro, y en cuyo significado de pallar muchik, es el que recorre el suelo o cosecha.

Es el dios Ai Apaec quien otorga este gran conocimiento sobre los pallares a sus sacerdotes muchik, en donde el pallar negro representa lo negativo y el blanco, lo positivo o también el día y la noche, la muerte y la vida, lo masculino y lo femenino, el sol y la luna, la imposición y la concepción, representando también la vibración y el movimiento, el conocimiento y el amor, la oscuridad y la luz.

Este dios, Ai Apaec, les brinda este conocimiento a los sacerdotes militares muchik para que lo integren en sus oráculos, sus liturgias místicas, religiosas; ya que, a ellos, al igual que a sus ancestros o como los Chavín y Tiahuanaco, sentían la necesidad de buscar comprender, entender lo que sucedía en la naturaleza como los

excesos y carencias de agua o lluvia, mareas, temblores, terremotos y todo cambio natural que ocasionaba caos.

Es aquí donde el dios Ai Apaec les enseña, porque ellos siempre tenían esta mirada hacia el cielo, y les otorga el conocimiento astrológico universal, natural y terrenal, mostrándoles los diversos rangos de pallares:

- **El pallar de la divinidad y creación**, que es un pallar totalmente blanco con puntos negros.
- **El pallar del sol**, que es el pallar blanco (Nite).
- **El pallar negro**, representa a la diosa Shi, la luna.
- **El pallar espiritual**, que está representado por el conocimiento, por la germinación, por la materia, por la gravedad, por el tiempo y espacio.
- **El pallar del proceso**, que representa los cambios duales; es decir, una dualidad separada y basada en el movimiento, en el sonido y la vibración.
- **El pallar blanco con negro,** que representa la dualidad y, en la parte ancestral, que es toda la unión entre el negro y el blanco: aquella línea que lo separa de un color blanco a negro significa movimiento.
- **El pallar negro con pequeñas partes blancas y puntos negros** representa el caos, lo negativo que esta complementado a una nueva creación ya que lo blanco es el florecer y los puntos negros la germinación basada en una

gravedad.

- **Pallar negro con brillo marrón y blanco**, que significa algo que se presenta de forma cósmica pero que de forma natural se va a desvanecer, que no hará ningún daño, no habrá caos.
- **Pallar blanco con brillo presentado por la luz que con un pequeño movimiento dará un color celeste poco azulado**, este pallar presenta la velocidad, la rapidez y la fuerza de un impacto que podría ocasionarse con nuestra naturaleza o algún objeto celeste que pueda perturbar a nuestra tierra.
  En esta forma se podría predecir aquel asteroide o cometa que traerá a nuestra atmosfera caos: pestes, mareas, o inundaciones. Esto nos enseña que lo malo o el caos no siempre es malo, sino que complementa lo positivo y lo mejora, dando una mejor vida al aceptarlo con conocimiento, sabiduría, meditación y contemplación.

Por otro lado, Ai Apaec les enseñó que los diferentes pallares eran, o son, respuestas de la luna. Estas interpretaciones dejan la siguiente relación:

Pallar blanco	:	luna llena
Pallar espiritual	:	cuarto menguante
Pallar de cambios	:	cuarto creciente
Pallar de lo malo	:	luna nueva

Ai Apaec también les enseñó que en nuestro mundo existían dioses como aquellos animales con amplia fortaleza, ya sea por su audacia e inteligencia. ¿Cuáles eran estos animales?

- Las Aves, el cóndor y el gallinazo (cambios y procesos)
- El jaguar (inteligencia, pallar positivo)
- El zorro (mensajero)
- La serpiente reptil: espiritual.
- El cangrejo negro: lo negativo, muerte.
- Los peces: espiritual o germinación.

Otras deidades enseñadas por Ai Apaec son las espirituales naturales como las montañas, lagunas, plantas, tierra y mar. Estos dioses son aquellas fuerzas magnéticas que se encuentran a nuestro alrededor, mostrando que el hombre muchik tenía la facultad de ser un dios o semidiós a través del sacerdote muchik o gobernante, quien era la llave para poder entender todo este conocimiento ya que existe una conexión del universo con nuestra tierra y con los moches.

Extendiendo este conocimiento, los sacerdotes moches y sus ancestros les brindaban el conocimiento de cómo se forma todo el universo, que en un principio todo era oscuro y frío, que luego, a través de una pequeña luz se comienza a absorber toda esta oscuridad y todo el frío.

Luego, que la gravedad y el sonido o eco se crea en un estallido, es decir, se forma una luz, una explosión donde en ella se desarrollan nuevos gases que permitirán la formación de las estrellas y los planetas, todo esto bajo la idea de la gravedad de la estrella más brillante, es decir, el sol, el eje neutral de nuestro sistema solar.

Por esta misma gravedad empieza a sostenerse nuestro planeta, y por la misma forma y naturaleza del sol que constantemente emana fuerzas, vientos o rayos de calor, que hacen que la naturaleza de la tierra tienda a la rotación y traslación, enseñándoles que es a causa de esta colisión y gravedad que empiezan a germinar o a llegar partículas del espacio hacia nuestra naturaleza como el carbono, nitrógeno, el hierro, agua y oro.

Todo este mineral le dio forma a nuestra atmósfera y a la naturaleza. Por eso es por lo que, en la tierra (que se encuentra inmersa en el universo) se engendra de forma natural una gravedad y una ley de proyección y atracción; ahí es donde el pallar, al encontrarse dentro de la presión de la tierra, revienta para luego florecer.

El sol y la luna se forman, también, a partir de una dualidad, la cual otorga a la tierra el día y la noche. Les da también el conocimiento sobre la formación de la luna, la cual se forma por medio de una colisión y unión de varios asteroides que se encuentran fuera de la atmosfera. La luna es muy importante para nuestra naturaleza por ser ella la que otorga una ley de atracción, un balance o equilibrio a nuestra naturaleza, para así permitirle salir de todo este caos que había sido formado por toda esa colisión que perturbó y engendró caos.

Luego de esto nuestro planeta tierra empieza a florecer gracias a las radiantes luces y el brillo, la energía que es brindada por el sol. En ese momento, Ai Apaec les enseña a respetar y considerar que el sol, la luna y la tierra cumplían un rol muy importante que ayudan a sostener el florecimiento y brindar la vida. Les brinda el conocimiento de que la luna y la tierra vivían en la oscuridad, pero luego empezó un orden cósmico, en donde el sol y la luna completan una dualidad; por ello, los sacerdotes muchik comienzan a darle tributos y nombrarlos sus dioses ya que sin ellos no hubiera vida.

Además, les enseña que todo cambio (climático o no) podía anunciarse y para prevenir acudían a la lectura de pallares muchik y realizaban sus liturgias místicas religiosas (formando oráculos) en búsqueda de una respuesta en su viaje hacia el conocimiento ancestral espiritual donde se conectaban con las otras dimensiones y con nuestros Dioses, trayéndola a su retorno.

Otra enseñanza que brinda Ai Apaec es el conocimiento sobre cómo comprender y entender sus situaciones religiosas, militares y culturales por a través de aquellos oráculos y con los pallares muchik, que permitían su predicción.

Se podían, además, descifrar situaciones potenciales de invasión, expansión o conquistas, ya que existían otros lugares que también tenían y pasaban por las mismas circunstancias climáticas donde se buscaba la recolección de alimentos sea por la ganadería, agricultura o pesca.

Ai Apaec les enseña la lectura del pallar basada en la dualidad, el conocimiento, la paz, la luz y el amor. Esta forma consistía en

Ai Apaec (el decapitador), dios antropomorfo de la cultura norte del Perú, otorgando semillas y enseñanzas, que han logrado trascender no solo en la cultura muchik sino también en épocas más remotas como en la cultura MU, una cultura que aún no ha sido muy bien interpretada hasta el día de hoy, donde Ai Apaec nos enseña la decapitación —aludiendo a la mente espiritual, al conocimiento trascendental del alma con el espíritu y la divinidad— y la caída del hombre.

Esta caída que se refiere al cuerpo habla del desconocimiento intelectual y espiritual, pues la imagen de Ai Apaec se nos muestra un cuadrillo colgado con una soguilla en su mano izquierda, representando así, que a la parte izquierda del hombre, le concierne el conocimiento espiritual intelectual y que será juzgado por el ego, la pasión y el deseo; haciéndole entender que va hacer juzgado por el bien y el mal, donde caerá y será sometido por la fuerza de su voluntad, trayéndole perturbaciones y desgracias por medio de la justicia terrenal: la espada.

La parte derecha donde encontramos que Ai Apaec lleva la cabeza, representa la fuerza y voluntad, también la separación entre el hombre material y el hombre espiritual que es el hombre intelectual con ambas partes separadas, perdiendo su voluntad espiritual por el deseo y la pasión. Estos sentimientos alejarían y perturbarían al hombre, durmiendo su mente espiritual, donde podemos ver que lleva el rostro de un felino pues nos muestra al animal pensante e inteligente.

Por otro lado, también apreciamos que se muestran los oídos en referencia al hombre perturbado por los sentidos, donde lo que ve no podrá comprenderlo bien o se va a dejar llevar por lo que ve; la boca y los colmillos nos muestran la gula, el deseo y lo voraz; los oídos nos enseñan el ego en la máxima profundidad de la naturaleza del hombre: el egoísmo y la injusticia. Esto le traería perturbaciones en su propia evolución.

Siendo dios encarnado en eras ancestrales, Ai Apaec le muestra al hombre que es él su semilla espiritual, que al igual que un padre engendra un hijo, y siendo él un ser andrógeno, le otorga al hombre el conocimiento para que así se pueda sostenerse en nuestra tierra y evolucionar.

Ai Apaec, teniendo conocimiento celestial y natural trasciende a un estado espiritual, transformándose en un dios antropomorfo que, buscando liberarse de karma espiritual, enseña a su creación el germen el hombre, los conocimientos espirituales, los oráculos místicos con semillas y plantas maestras, y plantas curativas trayendo consigo las semillas de los pallares muchik.

Este dios le enseña al hombre moche con estos pallares que existe una dualidad tanto cósmica celestial como natural en nuestra tierra: la luz y la oscuridad, por ejemplo; y, en lo terrenal, el macho y la hembra, lo espiritual y abajo la materia, llevando esto a un plano astral dentro de nuestra naturaleza, nuestro mundo terrenal.

Por medio de la semilla de los pallares muchik, Ai Apaec, nos enseña que la mente y la conciencia están más cerca de lo divino; así, unificando cuerpo y sentidos, habrá un mejor pensamiento, permitiendo que la materia y el espíritu padre, hijo y espíritu sean uno solo, creando la homogeneidad desde donde el universo coge al hijo, lo abraza y lo hace ascender en estado espiritual, liberándose Ai Apaec de su karma como padre, como maestro y recogiendo la semilla o el germen para acentuarse con la libertad de un dios terrenal.

Enseña a los moches sacerdotes a cómo formar oráculos por vías donde se utilizaba la hoja de coca y la Wachuma, esto lo hacían en horario de medianoche, donde formaban sus oráculos con ayuda de la luna (Shi) y las estrellas, pero también utilizaban planetas como Venus y Marte porque no solamente la tierra podía ser beneficiada o afectada por algún caos, por algún movimiento, que tendría la luna sino también por algún avistamiento, algún cuerpo celeste como un asteroide, cometa o meteorito.

Los dioses muchik o, de una u otra manera, este gran dios enseñó a la cultura cómo sostener nuestra naturaleza, enseñando a los moches los cambios de la luna, el mar, las mareas, los fenómenos del niño donde vemos el envejecimiento, oscurecimiento del mar, ya que esto también pertenece a una dualidad, pues hablamos de la muerte de algo para el inicio de otra cosa, o sea, un nuevo florecer. Así también existe una dualidad que hay en cada uno de nosotros.

El dios Ai Apaec enseña los oráculos donde a través de los sacerdotes muchik se otorgan tributos a las huacas, santuarios y mostrándoles oro y la plata, otra dualidad que representa el sol y la luna.

Luego vamos a encontrar también la eterna dualidad que simboliza el oro y la plata semejante a las dualidades como el día y la noche, la vida y la muerte, donde la corona simboliza al pueblo chamánico, los sacerdotes, que cumplían la función más importante dentro de aquellas ceremonias.

Otra enseñanza de Ai Apaec a la cultura moche fue la de otorgar cortejos fúnebres. Así, los funerales de aquellos sacerdotes que fallecían y eran considerados como semi dioses se tenían que respetar, y, más aún, en aquel último viaje, que era solo de ida hacia las estrellas o al encuentro con la eternidad y sus dioses, provenientes de ellas.

El oro era una representación de las estrellas cósmicas, ya que provenía también del espacio, significando el camino de lo natural a lo sobrenatural, esta conexión entre lo terrenal y lo que se encuentra arriba, en el cosmos.

Dentro de la cultura muchik podemos apreciar enseñanzas en sus jeroglíficos, su iconografía, su cerámica y las pinturas de sus dioses antropomorfos como el dios Ai Apaec, que representa la divinidad y la enseñanza, y el dios cangrejo, que representaba

el inframundo. Aquellos soldados o guerreros sacerdotes, antes de ser sacrificados, tenían el honor de tener una última batalla.

Esta batalla era una muestra de que aquel soldado tendría una mejor conexión entre el mundo material y su pase por el inframundo, haciendo una conexión espiritual con sus dioses celestiales. Estos dibujos eran plasmados con un color cinabrio(bermellón) ya que representaba la divinidad, lo terrenal y el viaje espiritual.

Décadas después, cuando la cultura muchik sufrió un periodo de decadencia, los sacerdotes, que mantenían una fuerte conexión mística habrían de consultar a las semillas de los pallares muchik. Estas consultas también se podían realizar en el día, usando los rayos del sol para, en la noche, formar sus oráculos y rituales usando plantas maestras como canalizadores: la Wachuma, la hoja de coca, la chicha de jora y la ayahuasca permitían captar la información otorgada por sus dioses, quienes ya habían anunciado la caída de la cultura muchik.

Luego los moches, teniendo estas predicciones, se trasladan hacia la parte norte, en la región Lambayeque, hacia Pampa Grande, anticipándose a una nueva decadencia, buscando mantener un nuevo equilibrio de forma natural dentro de este nuevo lugar.

Los moches no necesitaron la escritura ya que ellos habían sido bendecidos con las enseñanzas otorgadas por sus dioses muchik a través de sus oráculos como muestran sus cerámicas protoplasmáticas, sus esculturas, foto retratos y dibujos, donde anuncian prefacios y profecías de la caída del hombre moche.

Estas pinturas anunciaban su caída a través de la justicia y la injusticia, la decapitación y la separación de la conciencia espiritual y el cuerpo y lo material. En donde la serpiente que se arrastra representa el conocimiento del mundo terrenal, el hombre con cabeza de zorro representa la inteligencia perturbada del hombre hacia un camino de sometimiento, de injusticia: la llegada de nuevas culturas y enseñanzas religiosas.



Los pallares: el origen

El pallar muchik significa el que recorre el suelo o cosecha. Fue importante y representativo en la época de la cultura muchik, tanto para la religión como para la guerra. La función del pallar muchik no solo fue alimenticia si no también cumplía roles mágicos, religiosos y culturales puesto que en esa época fue utilizado para de predecir el futuro en otras sociedades: Chimú, Chavín, Nazca.

Era por medio de estas semillas que se interpretaban los mensajes en aquellas épocas, junto a ello nos daba a conocer los principios de la geometría del pallar, las órbitas y los movimientos de las estrellas más lejanas mientras se permanecía dentro de un oráculo. Además, permitía y habilitaba al hombre a razonar inteligentemente sobre lo conocido y desconocido.

Le enseña al hombre la forma de la materia por medio de las combinaciones espirituales.

los pallares muchik enseñan que todo es dual, que todo tiene dos polos, representados en los pallares positivo y negativo, ambos con colores opuestos,

sin embargo, son idénticos, pues solo los diferencia la graduación ya que se encuentran entrelazados para mejorar al otro. Es decir, el color del pallar negativo va a complementar al positivo por lo cual va a complementar la dualidad, la vida.

El pallar muchik es necesario ya que en el mundo en el que vivimos siempre está en constante movimiento y se manifiesta en el universo, aunque a simple vista pareciese que todo se encuentra en reposo.

Todas las manifestaciones del pensamiento, la sensación, razón, voluntad o deseo va a estar siempre al lado del sonido y la vibración que causa un movimiento, y ese movimiento, una emoción.

Los pallares muchik nos ayudan a inducir a las personas ya que cada pensamiento, emoción o estado mental tiene mucha intensidad.

REINTERPRETACIÓN DE UNA FILOSOFÍA CÓSMICA MUCHIK

Además de entender lo que sucedía en nuestra naturaleza los moches, sino también eran conscientes de que la tierra estaba inmersa en un universo y nosotros dentro de ella por lo que lograron comprender nuestra tierra y sus cambios climáticos, fenómenos del niño costero, fuertes vientos, lluvias, sequías, temblores y terremotos.

Debido a su fuerte conexión con las semillas de pallar muchik conocían tan bien la lectura de los astros como de las estrellas, el movimiento del sol y los cambios de la luna, vinculando el blanco con el día y el negro con la noche, comprendiendo la dualidad que otorga balance y equilibrio a nuestra tierra.

Los dioses les habían enseñado cómo se formó la tierra por medio de una explosión cósmica, creando el universo, donde la piedra y el metal: nuestra tierra, sufrían cambios a partir de los movimientos alrededor del sol y que, junto a la luna brindaban estabilidad a la tierra, permitiendo que sea germinada por mensajeros y peregrinos celestiales, es decir, aquellos asteroides o cometas que nos traían agua, hierro, hidrógeno, carbono y oro.

Siendo el carbono un mineral principal en la naturaleza, donde la piedra y el metal eran fuego y llama en estado prematuro, las partículas de hidrogeno se mezclan a este elemento creando la glaciación. Luego, en ese estado, el fuego se mezcla con el hidrógeno y empieza la emanación de gases los cuales forman las aguas. Este cambio evolutivo se debe a la filtración de los rayos del sol.

Aquí, la roca que florece pasa a un estado de creación evolutivo, las aguas se calientan y crean unas bacterias de donde se crean las plantas. Estas evolucionan y se crea el animal, el animal evoluciona y se crea el hombre. Por eso, las enseñanzas de los dioses muchik le muestran al hombre que puede ser un hombre espiritual dentro de esta tierra a través de un camino que lo una con el cosmos y el universo.

Además, muestra los cambios en los que el sol podría beneficiar o afectar al hombre y su naturaleza; los cambios de la luna, que pasa a ser dosificada por los moches ya que es ella la que otorga balance y equilibrio a la naturaleza por medio de la germinación espiritual y su energía.

La conexión de los moches con la luna era fuerte pues les ayudaba con sus sembríos, cosechas, sus viajes en balsa, los caballitos de totora y los traslados hacia otras regiones. Por medio de los pallares formaban una relación con los cambios que tenía la luna trascendiendo estas enseñanzas de una forma natural e interpretando sus estaciones: verano, primavera, invierno y otoño.

Los moches comprendieron los cambios evolutivos de nuestras tierras gracias a estas enseñanzas, la germinación, la creación de la vida, donde las aguas cumplen un rol fundamental, ya que los dioses les habían enseñado que la tierra había pasado por procesos de inundación las cuales aparecen en el libro Génesis: el diluvio; o sea, la inundación global.

Teniendo las enseñanzas de este gran camino, proceso e inundación, los moches logran clasificar cada pallar en relación con cada cambio lunar, solsticio,

estación y germinación dentro de la tierra y por medio de la semilla de los pallares muchik, elemento fundamental que permitió plasmar estas enseñanzas místicas.

Siendo los pallares el elemento natural que representa y recorre la tierra, su semilla es fuerte y nutritiva, teniendo una semejanza y una conexión con lo natural, el hombre y lo celestial. Es por medio de ellas que los dioses enseñan la dualidad del sol y la luna, el día y la noche, arriba y abajo, dentro y fuera, fuego y agua, hembra y macho, positivo y negativo.

Así, el hombre se erige como el mejor elemento de la naturaleza, por lo que el hombre muchik tiene una mejor relación con el pallar, ya que ambos elementos naturales crean una conexión espiritual, trascendental por medio de oráculos y rituales, vinculando dichas enseñanzas con el universo, las estrellas, el sol, la luna y la naturaleza en general.

La semilla de los pallares muchik cumplen un rol fundamental en estos oráculos con los sacerdotes y en las enseñanzas duales, en donde lo negativo, la oscuridad y las sensaciones malas que pasaban: conflictos o cambios drásticos para la cultura iban a ser malos.

En la semilla del pallar muchik encontraremos el pallar de la germinación, la cual necesita de la presión de la tierra, de la oscuridad para poder ser reventada. Esta semilla, germinada por los minerales que se encuentran dentro de la tierra, es afectada por la humedad y ayudada por los rayos solares o la fotosíntesis comienza a florecer. Este pallar de la germinación está representado como el pallar espiritual.

El pallar del proceso les muestra a los sacerdotes muchik que nuestra tierra pasaba por cambios y procesos evolutivos por lo que las aguas y las sequías que ocurrían en el continente (la región norte del Perú). Estos cambios afectarían los sembríos, las cosechas, así como los viajes en balsa y los traslados.

Estos sucesos se registraban en los oráculos y se plasmaban en sus templos a través de dibujos y cerámicas para que, en futuras generaciones, pudieran anticiparse todos los cambios que habían sucedido.

DIVINO

FORMACIÓN CÓSMICA



AIA PAEC

MASCULIN

FEMENINO



IMPOSICIÓN

CONCEPCIÓN

PALLAR NEGRO



NITE

SHI



FLORECER



PROCESAR



PALLAR ESPIRITUAL



NEGATIVO

TIERRA



INICIO TERRENAL- CREACIÓN NATURAL

MADRE TIERRA



LO BUENO



CAMBIO



ESPIRITUAL



NEGATIVO

MASCULINO



FEMENINO

ESPECIE HUMANA
ESPECIE ANIMAL
ESPECIE VEGETAL
ESPECIE MINERAL

Reinterpretación de las lunas y las estaciones

A continuación, reinterpretaremos como los moches leían los cambios de la luna afectaban, de modo beneficioso a no, sus cosechas, pues los moches tenían estrecha relación mística espiritual con la luna, la cual les anunciaba en qué momento sembrar o cosechar.

Los chicopaec (hijos de la noche, hijos de la luna): Estos sacerdotes visualizaban a través de sus oráculos y la lectura de las semillas qué cambios iba a tener la luna, en donde cada pallar representaba una luna llena, una luna nueva y una luna cuarto menguante, teniendo una mejor información para cada cambio.

Estas manifestaciones se podían ver en sus cosechas, en donde el sol cumplía un rol fundamental junto a la luna, ya que esta última era la que se encargaba de filtrar los rayos del sol hacia la tierra, cumpliendo el sol un rol fundamental en la noche y así las semillas de sus sembríos no pudieran ser afectadas por aquellos fenómenos naturales que se procesaban en la tierra.

Grandes conocimientos fueron dejados por los moches por medio de sus semillas y enseñanzas, donde la tierra y la luna, por medio de los movimientos de traslación y rotación, despejan toda perturbación que pueda afectar nuestras cosechas.

La hora de siembra y regadío con agua, las cual llegaba por medio de canales de irrigación, se realizaba en horas de madrugada para que así el sol, en el día, cumpliera la función de fortalecer la planta.

Los sacerdotes muchik que realizaban estos oráculos por medio de la tierra y la luna, los desarrollaban en wuacas, apus o centros ceremoniales, en donde le rendían tributo a la luna. Esto puede encontrarse en figuras, dibujos y cerámicas que muestran la enseñanza y la conexión entre la diosa luna Shi y el sacerdote.

La luna cumple hasta el día de hoy su conexión con los viajes en el mar, balsas, barcos ya que además de equilibrar la naturaleza controla los mares. Por ello, les enseñaba también en qué momento acudir a la pesca, evitando los oleajes, las mareas altas, los fuertes vientos y todo cambio que podía tener el mar.

Estas enseñanzas de sembrío, cosecha, pesca y traslado de las milicias han trascendido hasta hoy, como puede verse en Puerto Chicama, Salaverry, Huanchaco, Lambayeque, Puerto Ete, Pimentel donde aún se mantiene el uso de caballitos de totora, embarcaciones hechas con esta planta que crece alrededor de la playa.

Esta reinterpretación que la luna y la tierra van a sufrir movimientos en aquellas épocas en las que el sol y las lluvias marcarán las estaciones, como se ha logrado descubrir a través de sus pinturas y cerámicas.

Estos sacerdotes también nos enseñan que la semilla del pallar está representada en cada estación con un animal. Estos animales en sus pinturas: el felino, el puma y el jaguar, simbolizan la destreza, la inteligencia y la audacia.

Una estación como **el verano**, por ejemplo, es representada con el pallar del florecer. El pallar del **otoño**, vinculado a las aguas (la espiritualidad), ya que estas inseminan y nutren la tierra, es representado por el pallar espiritual, donde la oscuridad, en la tierra y en las profundidades del agua, se mezclan y usando la fuerza espiritual presente en nuestro mundo hacen florecer. Su representación animal es el pez.

El invierno es el pallar negativo. El fin de un ciclo solar que se conecta hacia un nuevo principio y florecer. Su representación es el gallinazo.

La primavera representada en el reptil, aquel animal que habita dentro de la tierra, pero se nutre o alimenta fuera de ella. Así la oscuridad se traslada hacia un nuevo florecer, de la muerte a la vida. Este animal camina entre esos dos mundos: dentro de la tierra y fuera; en el inframundo, la muerte, debajo de la tierra, luego come y se beneficia fuera de la tierra, entre la oscuridad y la luz.

En esta estación los sacerdotes muchik nos enseñan que empieza un nuevo florecer. Su pallar es el pallar del proceso o cambio.

Lo negativo que complementa lo positivo para generar y mejorar la vida por medio de sus procesos

LO POSITIVO

LUNA LLENA



Totalidad y plenitud

Fuerza espiritual

LO ESPIRITUAL

CUARTO MENGUANTE



Conocimiento ancestral

LO NEGATIVO

LUNA NUEVA



Un nuevo comienzo donde lo negativo se regenera para algo mejor.

LOS CAMBIOS

CUARTO CRECIENTE



La luz, el crecimiento, la regeneración, el proceso y cambio hacia algo mejor.

CAMBIOS LUNARES



Planeta

ESTACIONES CLIMÁTICAS

JAGUAR, PUMA



VERANO

Sol, cosecha, la paz, tranquilidad

PEZ



OTOÑO

Inicio de aguas, ríos, lluvias

GALLINAZO



INVIERNO

El fin de una estación y el inicio de un nuevo clima

SERPIENTE, REPTIL



PRIMAVERA

Cambio, innovación

PALLAR IMPOSITOR – RECEPTOR INDICADOR

Lo que tenemos en esta reinterpretación es que estamos colocando el pallar blanco, el pallar negro y el pallar blanco con pigmentaciones negras.

El pallar blanco está relacionado en esta reinterpretación con el sol, así como el día está representado con lo masculino, con la fuerza impositora.

El pallar negro está relacionado con la luna: Shi, que representa la noche, la muerte, el funeral o lo negativo que procesa lo positivo. La atracción.

El pallar blanco con pigmentaciones negras representa a Ai Apaec, el dios del universo. Si el ombligo está mirando hacia abajo quiere decir que está inseminando algo bueno; pero, si el pallar lo vemos con el ombligo hacia arriba, entonces quiere decir que algo está floreciendo, naciendo, mejorando. Todo depende de lo que se encuentre en ambos pallares, ya que el sol representa lo indicador y la luna la receptora.

DIOS DEL UNIVERSO, COSMOS Y LA TIERRA





EL SOL – NITE

MASCULINO

EL DÍA

LA VIDA

EL FLORECER

LA PROYECCIÓN





LA LUNA: SHI

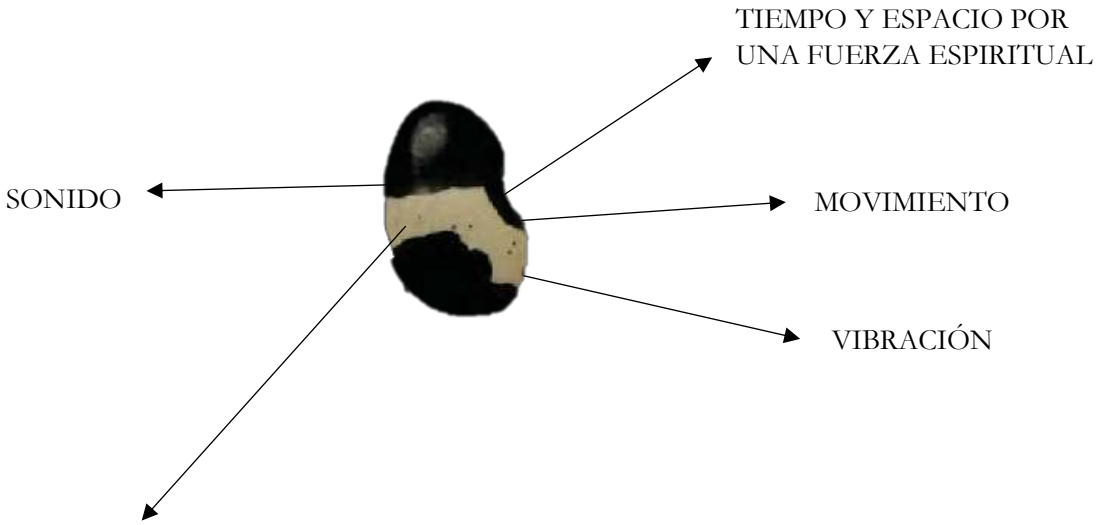
FEMENINO

MUERTE

LA ATRACCIÓN



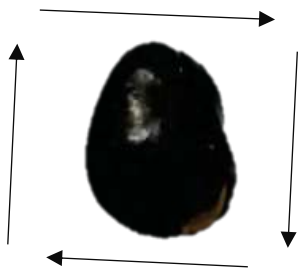




La llave del proceso o el cambio hacia lo positivo dentro de lo negativo debido a una ley de atracción o gravedad.

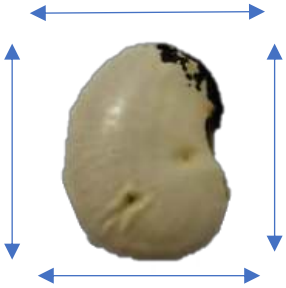
La noche
La luna
Lo negativo
Lo femenino
El fin de un comienzo
La emoción de acuerdo con cómo cae el pallar.

Concepción indicador



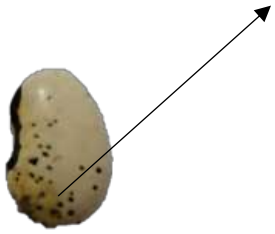
El día
El sol
Lo positivo
Lo masculino
El principio
La emoción de acuerdo con la forma como cae el pallar

Imposición indicadora



DIVINIDAD

Energía espiritual o celestial
Germinación divina o creación empujada por una <u>ley de gravedad</u>



(Receptor)

La tierra o madre tierra
Germinación natural por la fotosíntesis o rayos del sol



Ley de gravedad o atracción

LAS 4 LUNAS: SIGNIFICADO

LO BUENO



La luna llena
Totalidad, plenitud y fuerza espiritual

LO ESPIRITUAL



Cuarto menguante
El conocimiento ancestral



LUNA SHI

Noche, femenino, lo malo

LOS CAMBIOS



Cuarto creciente
La luz, el crecimiento y la regeneración, el proceso y cambio hacia algo mejor

NEGATIVO



Luna nueva
Un nuevo comienzo donde lo malo se regenera para mejorar lo bueno

REPRESENTACIÓN DEL PALLAR MUCHIK

Estaciones climáticas y símbolos

VERANO  

Sol – cosecha – la paz – la tranquilidad
(representado por el jaguar puma)

OTOÑO  

Agua – ríos – lluvia– lagunas
(representado por el pez)

INVIERNO  

Muerte – final – comienzo de algo nuevo
(representado por el gallinazo)

PRIMAVERA  

Cambios – procesos de la tierra – innovación
(representado por la serpiente reptil)

Solsticio (la llave)

El solsticio está representado por el sol y también por el impositor y la luna, que representa la concepción, la noche, lo femenino. Cuando ambos pallares se juntan uno más arriba que el otro: el sol más arriba que la luna, estamos viendo que algo se está por reponer, algo se está imponiendo; algo bueno y grande se está anunciando: una cosa buena, un futuro que podría ser beneficioso para la sociedad; pero también podría ser perturbador para la naturaleza ya que el sol es muy impositor. Esto se va a ir viendo en una segunda o tercera tirada.

Solsticio

+Donde el sol tomó una mejor y se encuentra cerca de la línea ecuatorial



Sol – imposición

Luna – concepción
Masculino
Femenino

Significa la reposición de una fuerza grande como un templo Un templo, una guerra, una religión, una cultura o un poder

Pallar divino



TIERRA

Dios entre nosotros
y nuestro mundo

Equinoccio

La reinterpretación del equinoccio es que tanto la luna como el sol están iguales en el tiempo. En una situación pareja, ambos astros van a manifestarse, tanto el día como la noche van a estar pares y no habrá desbalance. Un ejemplo sería que, a las seis de la tarde, oscurece, y a las seis de la mañana, amanece.

Aquí la luna va a mantener un sostenimiento, pues verá que ese algo se sigue sosteniendo y que algo bueno todavía se mantiene, que la tierra se está beneficiando.

Equinoccio

LA LUNA



EL SOL

Significa, las cosas naturales, religiosas, culturales, se encuentran igualadas o a la par.

Pallar divino



TIERRA

Dios entre nosotros y nuestro mundo

Eclipse solar



Luna concepción

Sol imposición significa

La caída de un poder y fuerte cambio

Algo que ha estado bien y se cae.

La divinidad



TIERRA

Dios entre nosotros y nuestro mundo

Eclipse lunar

En esta reinterpretación de los pallares muchik se encuentra un eclipse lunar representado el cual significa la copulación, la unión de dos fuerzas: una dualidad, la descendencia, la reproducción de una generación (que puede ser positiva o negativa), una dualidad que es el día y la noche ya que todo el mundo es dual, materializado por lo femenino y lo masculino; la vida y la muerte, el renacer; la caída y el levantarse; el pararse, el sostenerse.

Si bien todas estas cosas son opuestas, se complementan a la naturaleza y mejoran, pues lo negativo siempre es parte muy importante, ya que indica el fin de una cosa que permitirá la mejora, un nuevo inicio.

Este complemento es el que produce un equilibrio, una armonía muchik, una continuidad del mundo astral que también era adecuado para cuidar su estilo de vida, por eso es por lo que lo manejábamos.

Ya que los dioses se conectaban por intermedio de estos rituales, de estos oráculos, encontramos que el eclipse lunar netamente está representado por la copulación.

Eclipse lunar



SOL – MASCULINO - IMPOSICIÓN

LUNA – FEMENINO - CONCEPCIÓN

Significa: copulación, la unión de dos fuerzas, descendencia, reproducción de una nueva generación que puede ser positiva o negativa.

El pallar divino, dios Ai Apaec

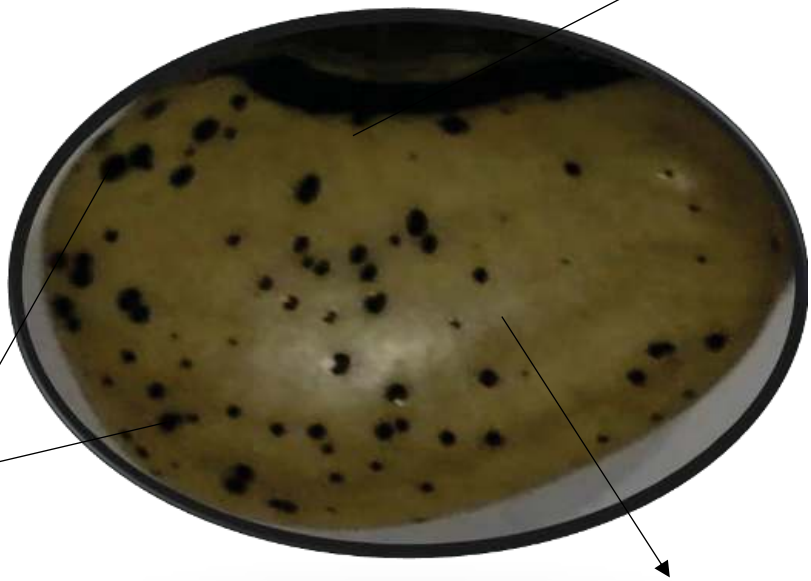


Tierra. Dios entre nosotros y en nuestro mundo

Pallar de la divinidad

Cuando el pallar se encuentra en esta posición representa la tierra. y la mancha negra es la germinación o la naturaleza.

Ai Apaec "hacedor del universo"

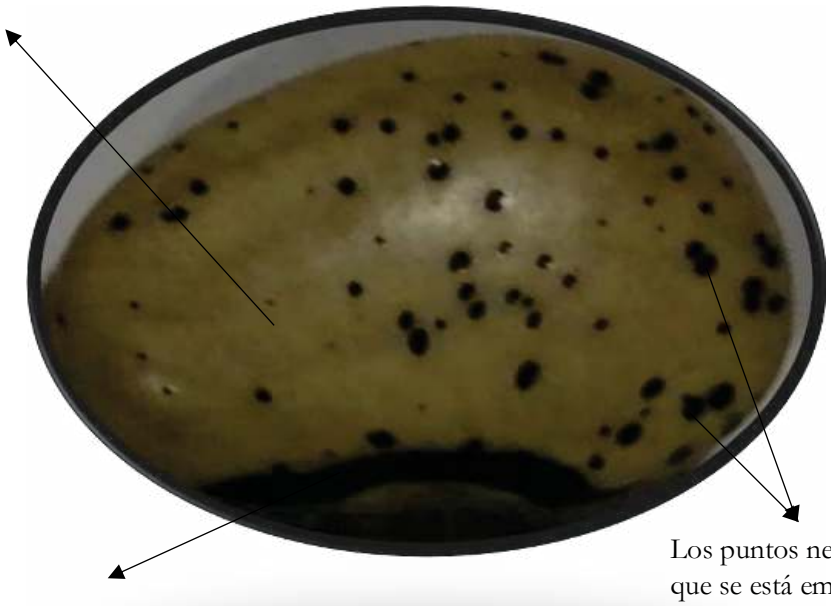


La tierra que está por florecer, (oxígeno) Tanto como el agua, como la tierra (el planeta tierra o madre tierra)

Pallar de la divinidad

Cuando el pallar se encuentra en esta posición representa el universo: las partículas negras son las semillas o meteoritos cayendo para completar la parte negra que vendría a ser la tierra.

Lo blanco representa
La fuerza espiritual
La iniciación de la creación



LA TIERRA O MADRE

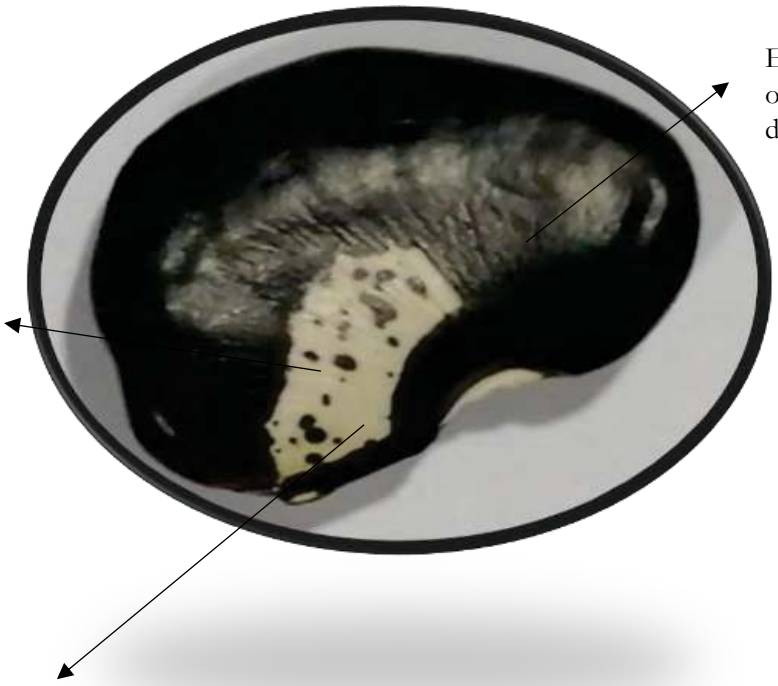
Los puntos negros son lo que se está empezando a crear.

(las semillas cósmicas y germinación)

Pallar negativo – la muerte

El universo solo en relación con la oscuridad o la muerte que brinda la vida a todo el sistema solar. Expresa la voluntad divina en la fuerza de gravedad espiritual que empuja y germina la tierra; y la tierra, por la ley de gravedad (atracción), se deja germinar.

Lo negativo que complementa a lo positivo que genera la vida



El inicio de una nueva vida en un sistema solar en proceso de esparcimiento de vida planetaria es decir de la muerte de una fuerza divina hacia el origen de una nueva creación (el inicio).

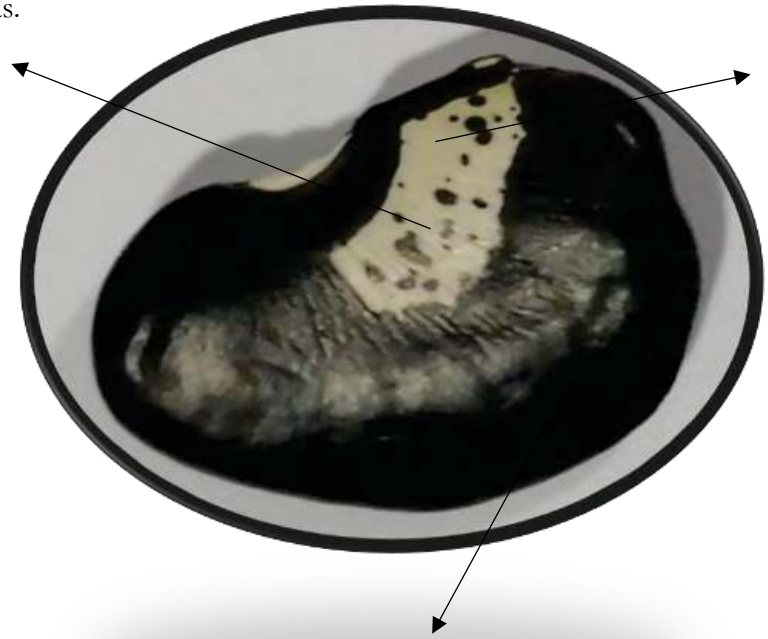
Pallar negativo – la muerte

la muerte empieza a resucitar

Es según donde la roca se deja envolver por su atracción o gravedad para empezar a evolucionar y complementarse con otros elementos y partículas como los asteroides, cometas, hidrógeno, nitrógeno, carbono y la luna, donde el sol la complementa.

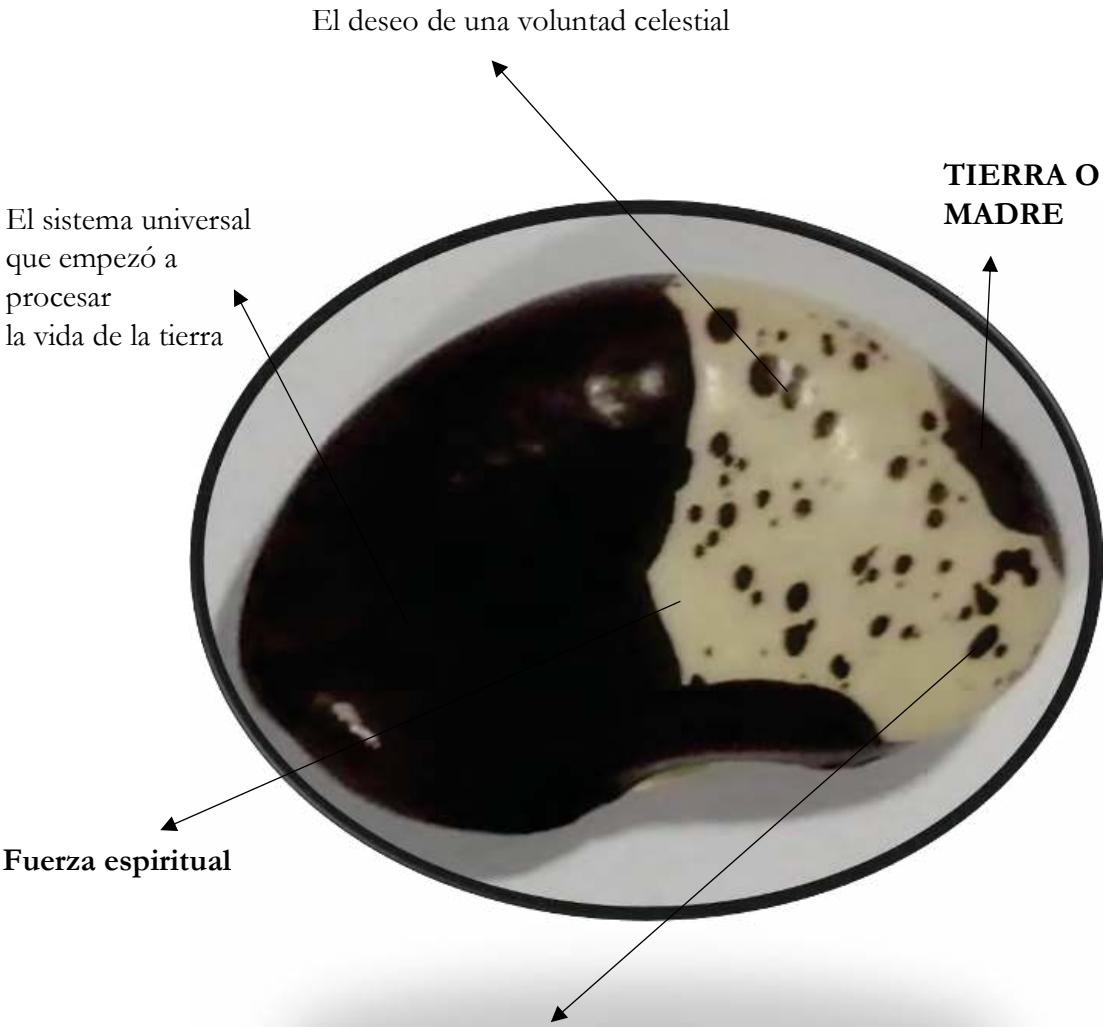
El inicio de la vida en el planeta tierra, las partículas que comienzan a emerger por medio de las aguas.

Fuerza Espiritual



El planeta – oscurecimiento dentro de un proceso de fuego y agua, donde la fuerza dentro del planeta empieza a disuadir y a liberar la evolución dentro del planeta.

Pallar espiritual



Pallar espiritual

El mensajero

Fuerza espiritual

Las aguas



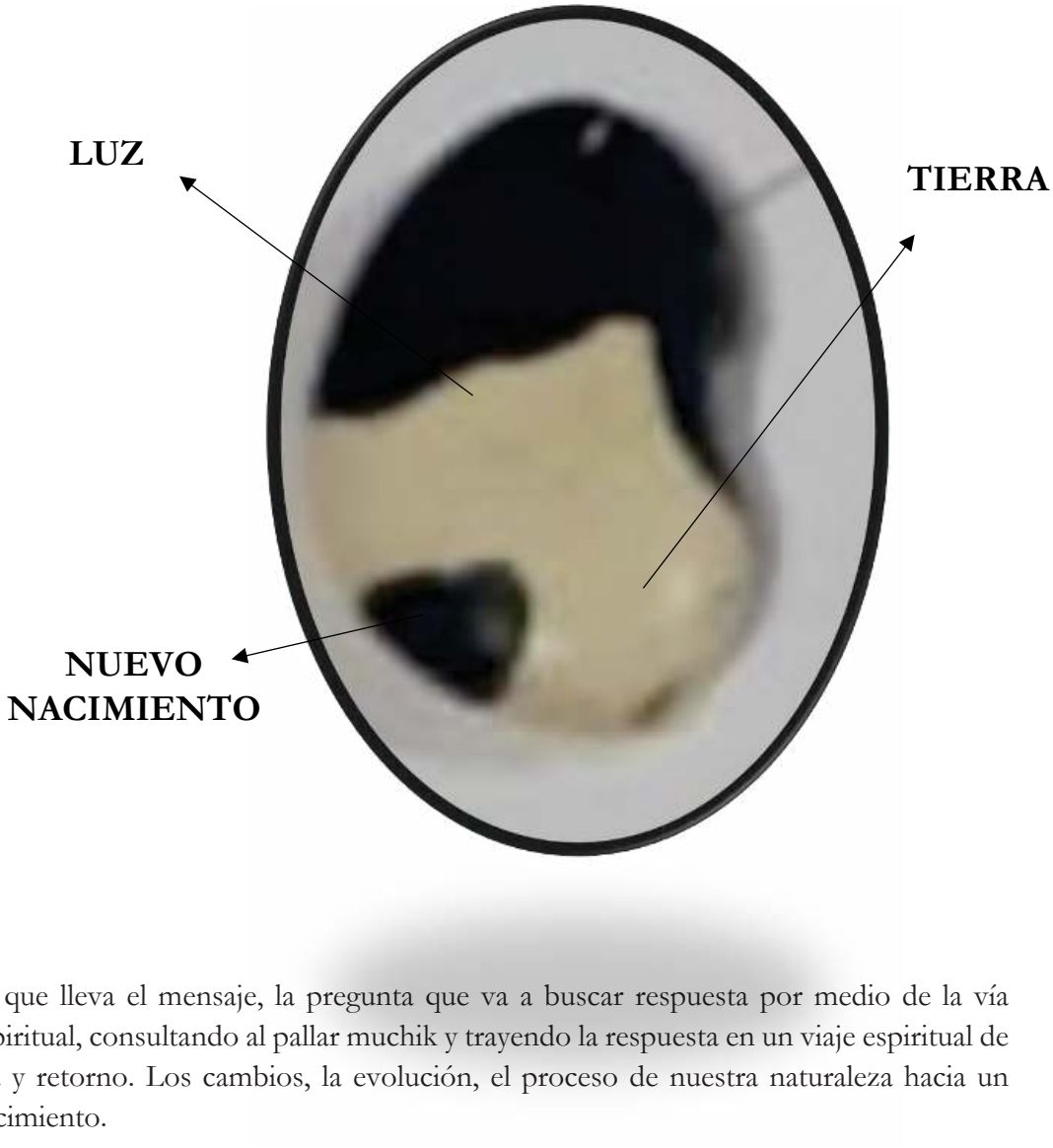
Semillas u oxígeno – vegetal, germinación

La tierra en proceso de separación con las aguas, donde los puntos negros emergen y la tierra brinda oxígeno, formando vida de la tierra

Mensajero – la iniciación

Ceremonia.

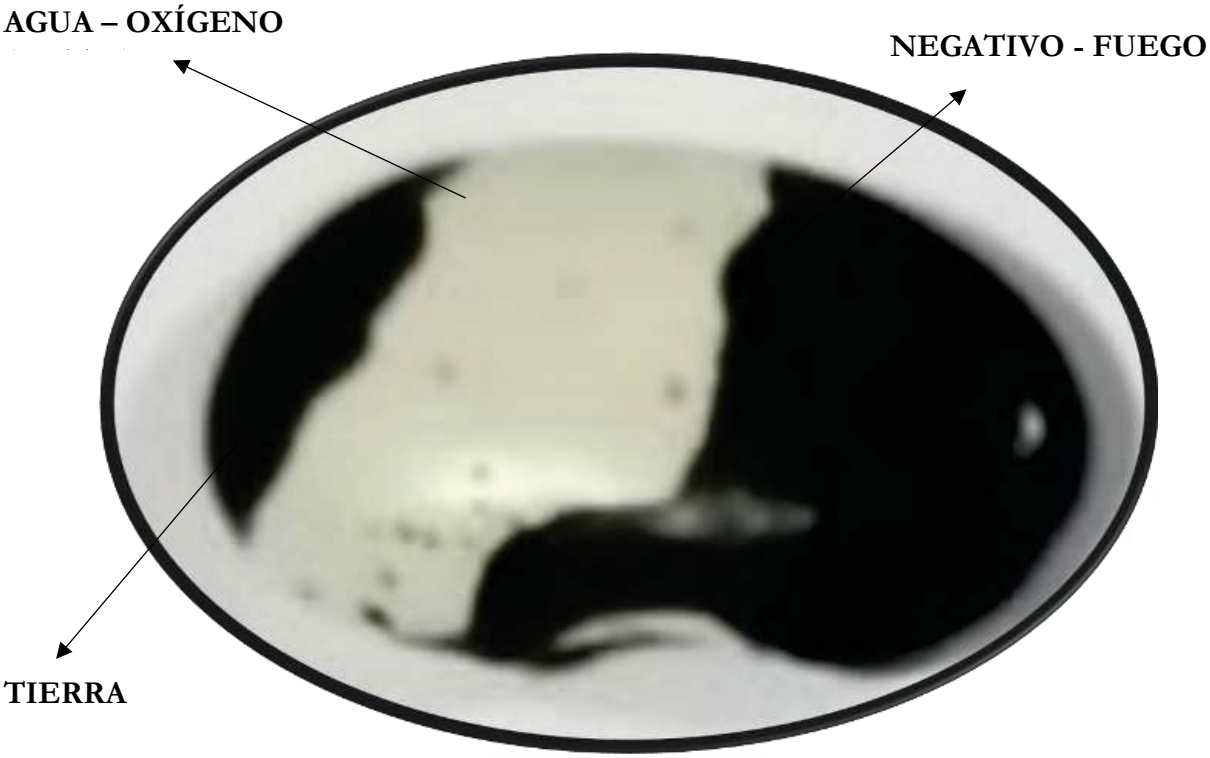
Pallar del proceso



El que lleva el mensaje, la pregunta que va a buscar respuesta por medio de la vía espiritual, consultando al pallar muchik y trayendo la respuesta en un viaje espiritual de ida y retorno. Los cambios, la evolución, el proceso de nuestra naturaleza hacia un nacimiento.

Pallar del proceso

El inicio hacia la luz espiritual

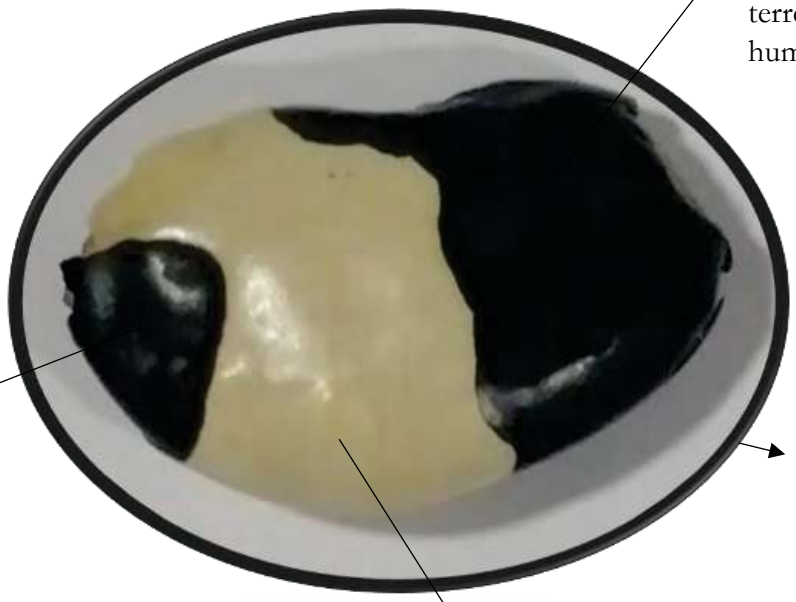


El pallar donde se procesa con fuego el agua - oxígeno y la tierra para la formación del planeta o la madre tierra.

Pallar del proceso

La puerta y la llave: el mensajero de los Dioses

El que lleva los mensajes y trae las respuestas: el vidente, psíquico muchik - maestro ancestral.



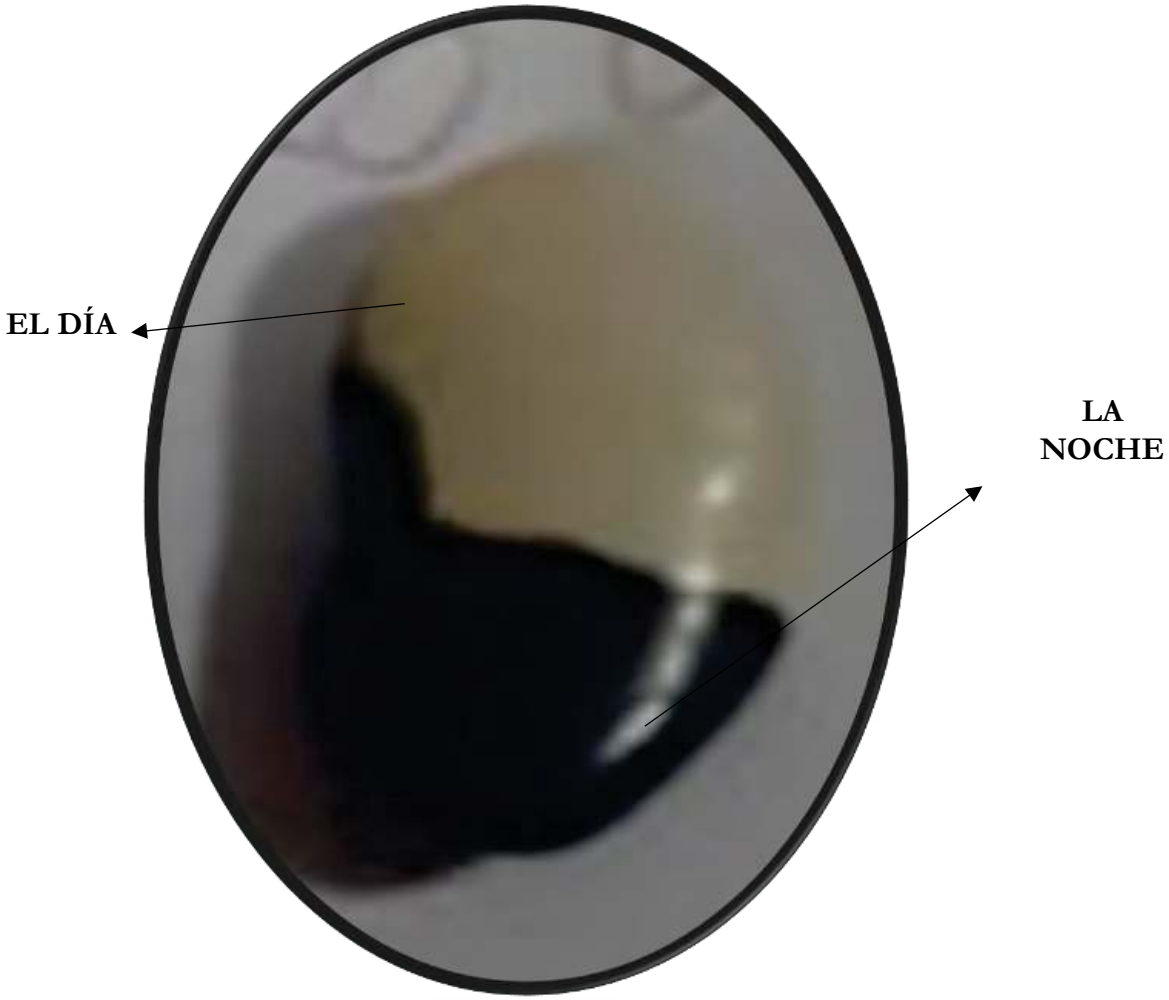
El que hace la pregunta en lo terrenal para la humanidad

Fuerza

La respuesta, el retorno del maestro con la respuesta otorgada por los dioses.

Es el camino de ida y vuelta hacia una pregunta con respuesta dentro de una tercera dimensión espiritual.

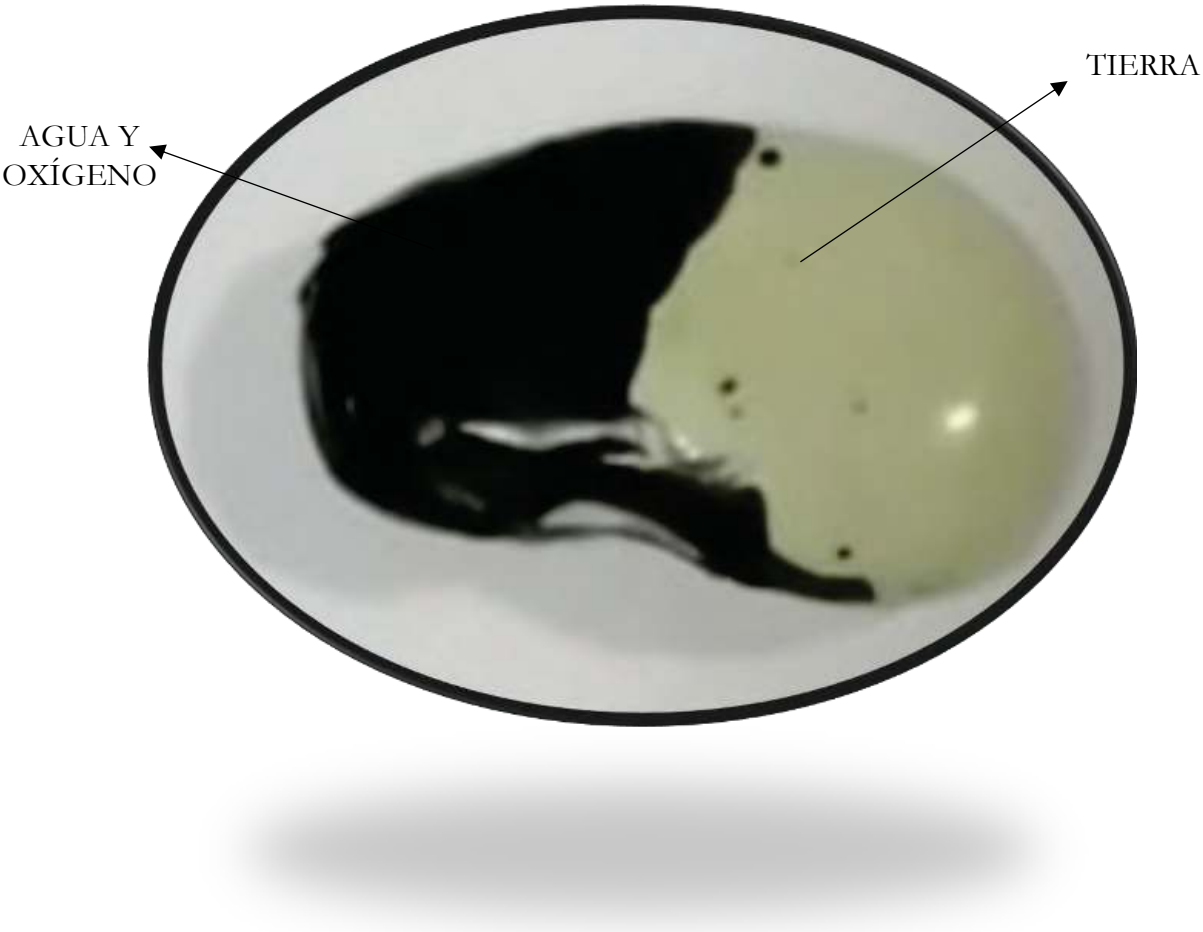
Lo bueno



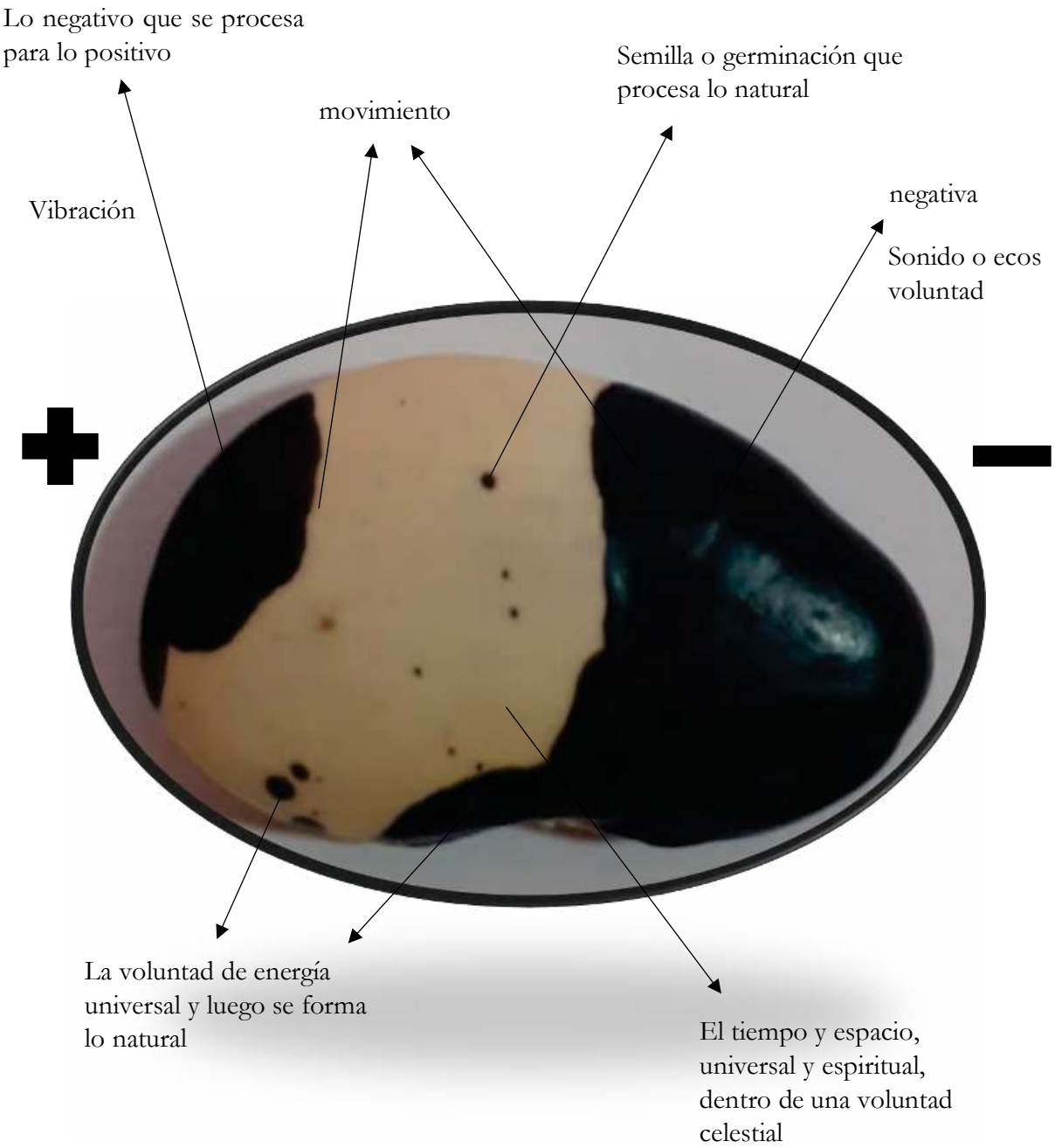
La creación de toda una especie natural, vegetal, animal y mineral en nuestra madre naturaleza.

Pallar que florece

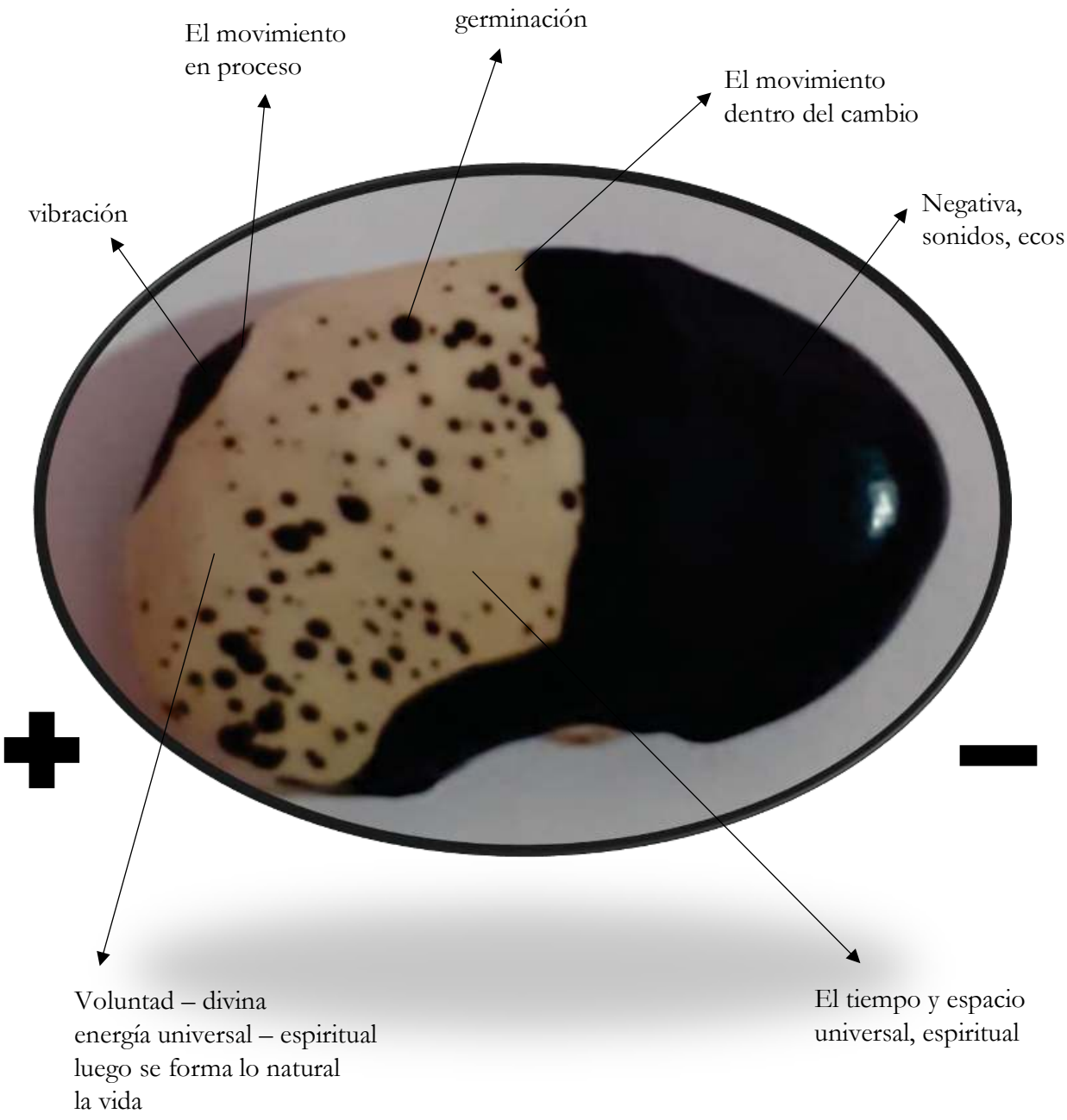
Fuente de luz

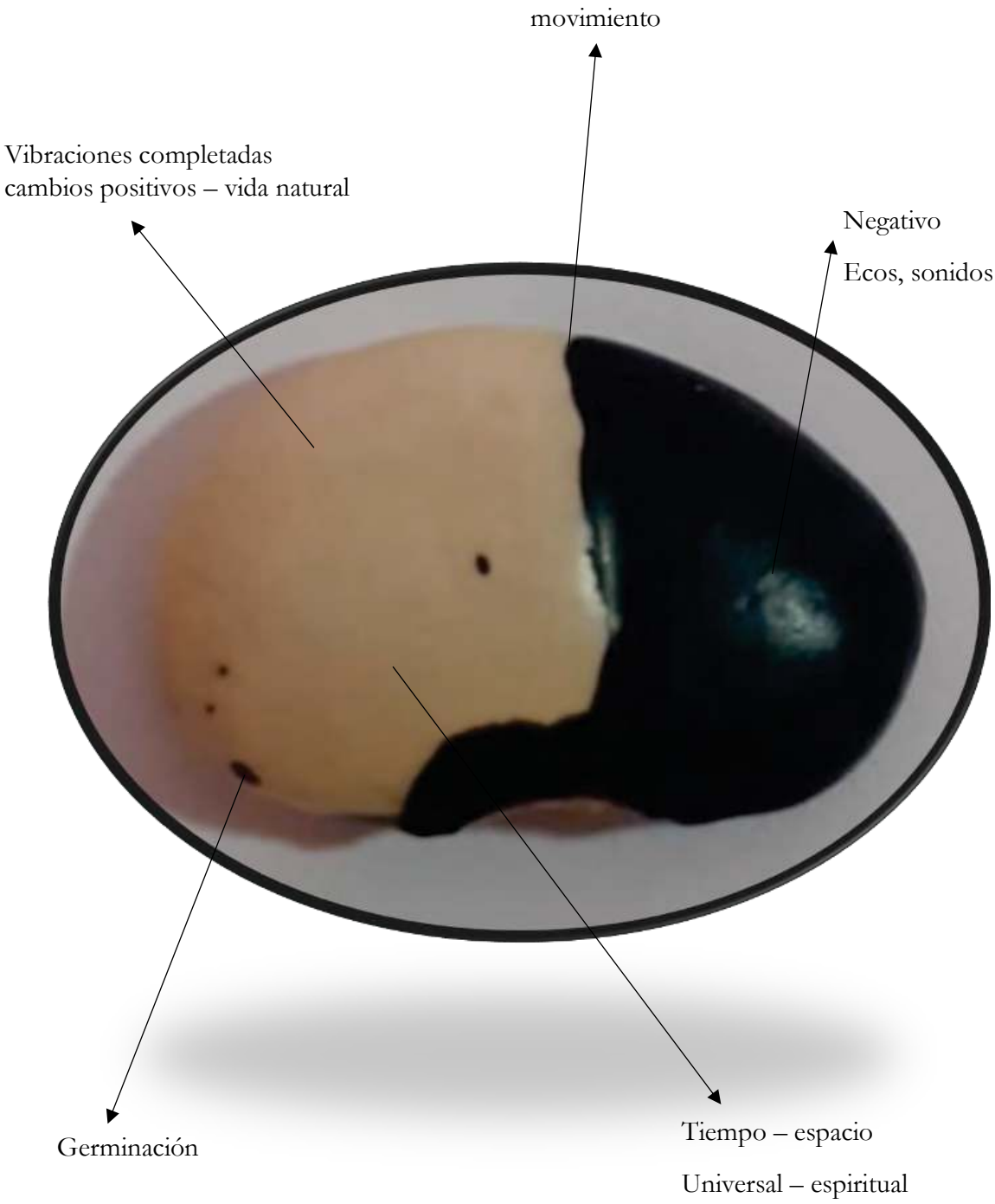


Lo que ya se formó, el florecer de la naturaleza. El inicio de la creación de nuestro planeta.


Lo negativo que se procesa para lo positivo
Semilla o germinación que procesa lo natural
movimiento
Vibración
negativa
Sonido o ecos voluntad
La voluntad de energía universal y luego se forma lo natural
El tiempo y espacio, universal y espiritual, dentro de una voluntad celestial

La semilla cósmica – lo divino

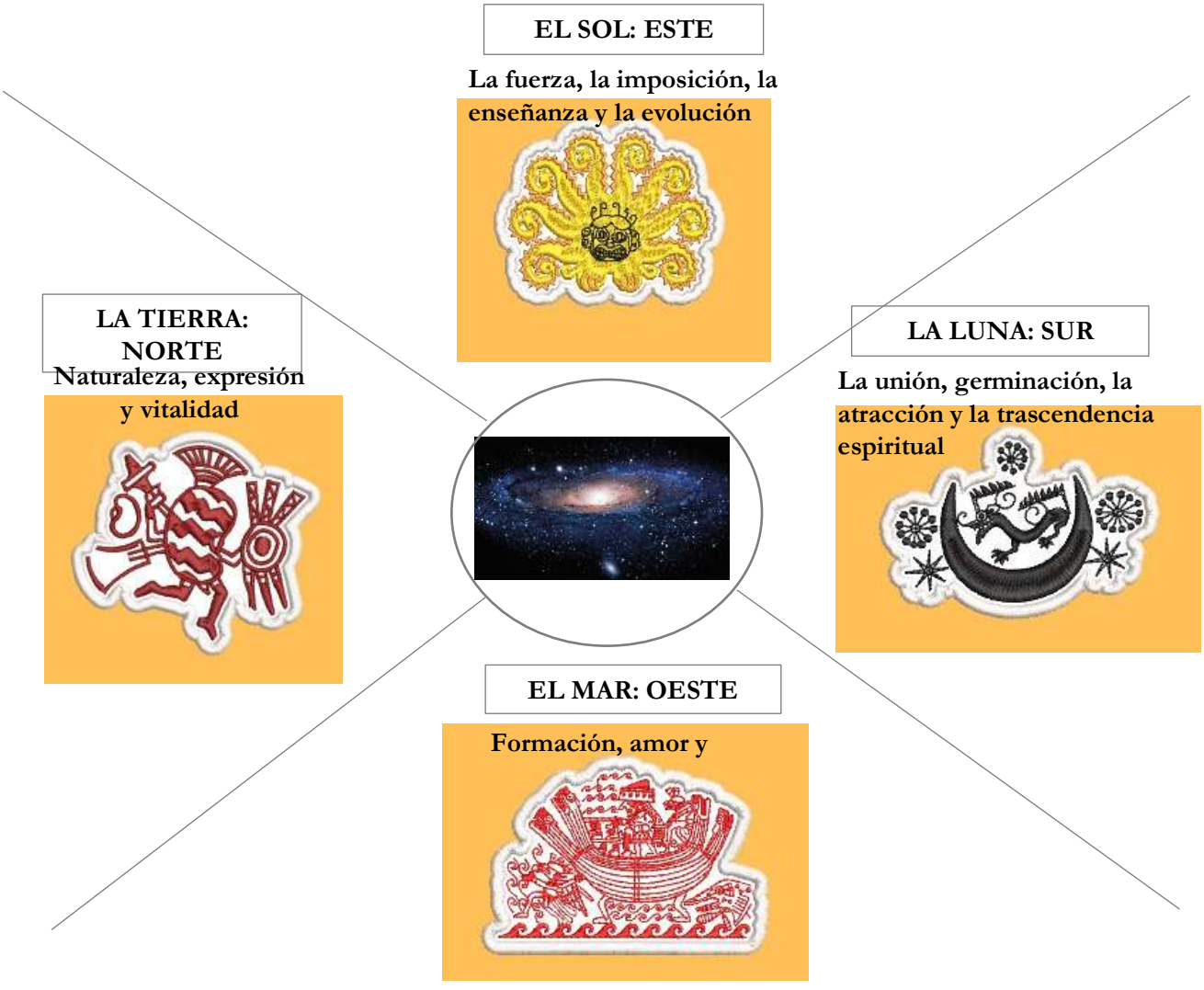



movimiento
Vibraciones completadas
cambios positivos – vida natural
Negativo
Ecos, sonidos
Germinación
Tiempo – espacio
Universal – espiritual

En la siguiente técnica se tiene que considerar el tablero donde serán lanzados los pallares muchik que está conformado y diseñado por:

- La familia: el mar
- La salud: la naturaleza
- El trabajo: donde sale el sol (los andes)
- El amor: la luna y las estrellas.

Los pallares serán tocados por el maestro y el paciente, y así, fluirá la conexión física, mental y espiritual.



LECTURA DEL PALLAR

- Fase 1

En esta fase se utilizarán los tres pallares que son los indicadores y el receptor. **El indicador**, que está compuesto por el pallar blanco y negro representando al hombre y la mujer; y el divino, que está representado por el pallar blanco con pigmentación (puntitos negros).

El pallar blanco es el pallar del hombre y lo que presenta aquí es que este hombre se encuentra en una situación sentimental con la cual viene una duda familiar; es decir, se encuentra enamorado o apasionado, pero tiene un problema familiar (probablemente la familia o algún integrante de ella no esté de acuerdo en su relación sentimental).



Ahora utilizaremos el pallar negro que representa a la mujer. Este pallar ha caído en la parte de la salud y vemos que el pallar receptor (pallar divino) ha caído en la parte laboral.

Lo que podemos apreciar nos dice que esta mujer se encuentra boca abajo, es decir, se siente mal, está pasando por una difícil situación de salud y económica, porque vemos que el pallar divino está boca abajo afectando su economía y su salud se está, de una u otra manera, complicando por ello.



- **Fase 2**

Aquí, implementamos junto a los pallares indicadores y el receptor, los 4 rangos que están compuestos por el pallar blanco que representa lo bueno: 1) el pallar blanco que representa lo bueno; 2) el pallar blanco con negro, que representa el cambio; 3) el paliar negro, que representa lo malo y 4) el pallar espiritual, que se relaciona con el espíritu o las emociones.

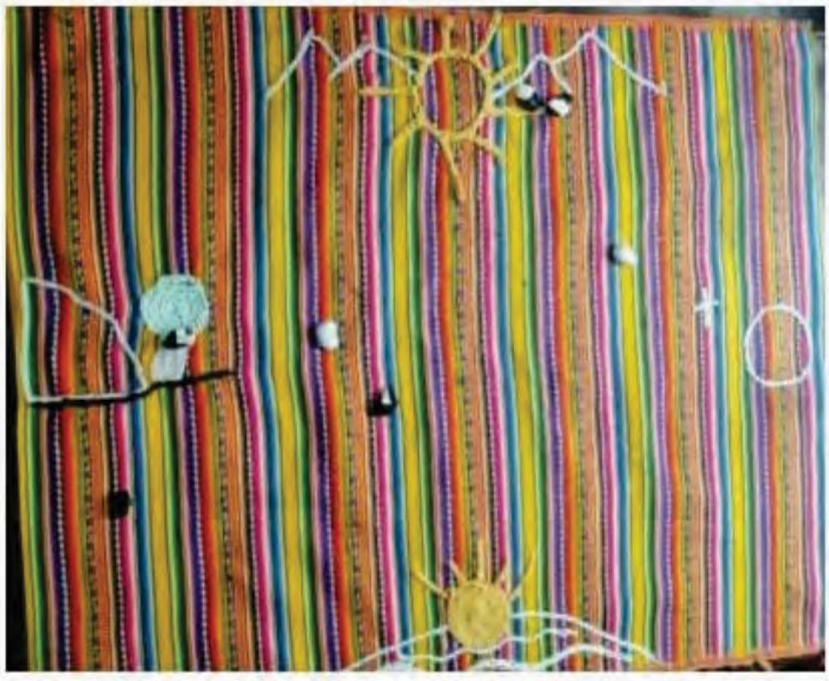
Vemos que el pallar indicador, el pallar negro: el pallar de la mujer ha caído en la parte de la salud donde esta mujer tiene una situación de salud porque la vemos de cabeza, o sea, se encuentra un poco afectada por una situación o tema sentimental, por traición.

Su pallar está en la enfermedad y el indicador está en la parte sentimental. En esta línea vamos a encontrar un pallar negro, que es el pallar que perturba la relación de forma sentimental, y si añadimos donde viene cayendo el pallar negro quiere decir que esta persona tiene una relación de convivencia donde se encuentra la traición y por ello está mal.

Hay que tener en cuenta que todo lo que indiquen los pallares que se encuentran cerca al pallar indicador van a ser producto de su salud emocional, de una forma espiritual, ella se encuentra mal psicológicamente.



Ahora, en esta lectura, hablaremos del hombre. Por la ubicación de los pallares podemos ver es que se encuentra boca abajo, en una situación familiar, representada por el pallar espiritual, donde hay cosas que vienen cambiando por causa de una situación espiritual que hace que las condiciones de este hombre se encuentren de cabeza. Se ve que vienen cambios, quiere decir que encontramos magia o podemos encontrar daño o elementos emocionales que están afectando su situación, pues no permite que su economía vaya hacia un proyecto positivo: hacia un viaje o hacía algo que tenga que ver con la mejoría personal. Este hombre, de una u otra manera, por causa de las situaciones que están pasando dentro de su familia no logra proyectar una mejoría en el futuro.



- **Fase 3**

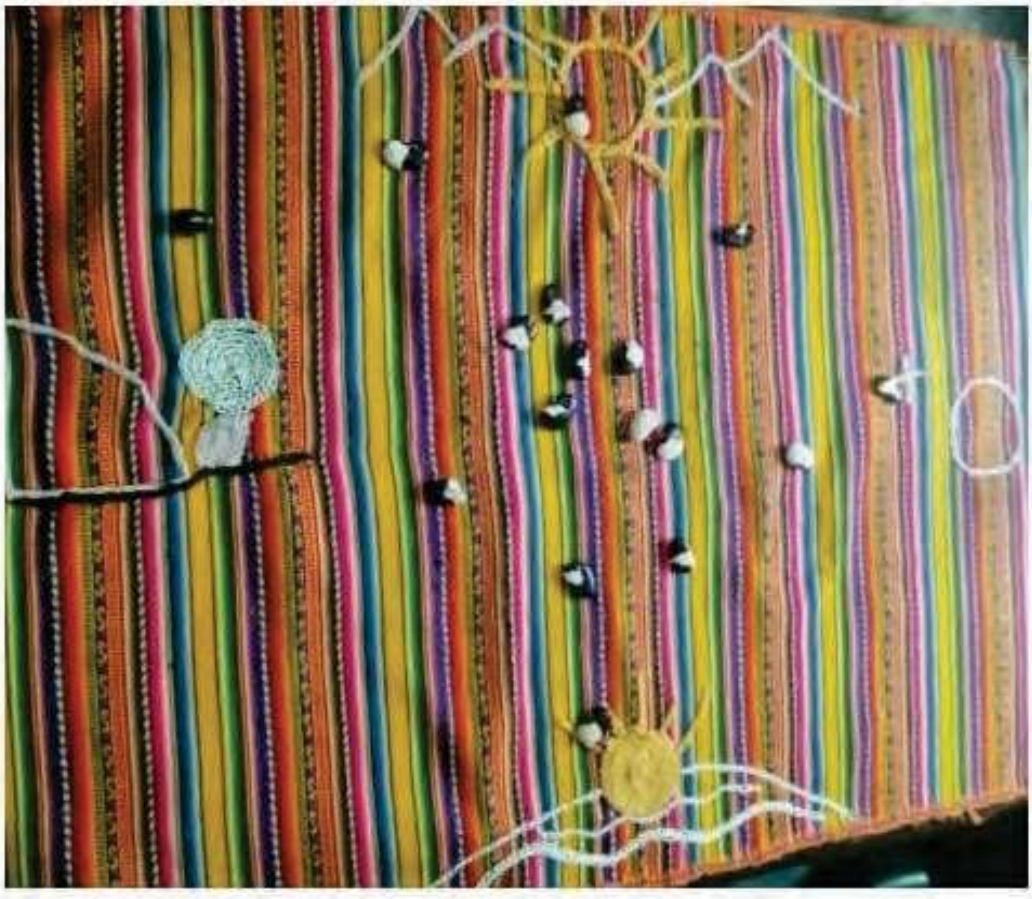
En este momento de la lectura se utilizan los 16 pallares junto a los indicadores del pallar receptor. Entonces, estamos incluyendo todos los pallares, tanto el blanco que representa al hombre (el sol) como el pallar negro que representa a la mujer (la luna), y el pallar divino que es el universo.

En este caso vamos a hablar sobre el pallar del hombre. Ya que sabemos que la lectura del pallar va en linea recta, del indicador hacia el de recepción, podemos ver que este hombre se encuentra en una situación familiar donde se encuentra muy incluida la parte de su mujer porque vemos el pallar negro que está presente aquí. Es decir, él, al igual que su pareja se encuentra en situación no muy buena. En el tema familiar o de la casa tiene mucho que ver con lo espiritual, con temas negativos: envidia y maldad quieren perturbar su buen mejoramiento familiar. La lectura indica que puede ser que tengan un proyecto de negocio y trabajo que está siendo perturbado por causa de una situación de envidia o de maldad, lo cual genera que todo venga cambiando para ellos según los pallares.

Siempre hay que tener en cuenta que se lee de la parte donde ha caído el pallar, en este caso la parte familiar, y lo que gira hacia arriba o, en este caso, lo que gira hacia el lado donde está el receptor. Vamos a hacer una pequeña repetición donde sabemos que el hombre tiene situaciones que vienen cambiando, vienen un poco oscurecidas. Donde se encuentra el negocio a él se le ve de cabeza; esta situación laboral tiene mucho que ver con lo familiar o su pareja.



En este momento, continuando con la explicación, vamos a ver la lectura dirigida hacia la mujer. Encontramos que el pallar se encuentra boca abajo, no de cabeza sino boca abajo, por lo que esta mujer tiene un problema de salud. El pallar también ha caído en la parte de abajo y en la parte del centro del tablero, entonces ella se encuentra encerrada en una situación de salud donde vemos que no hay florecimiento, no encontramos una solución lo cual hace que ella se encuentre peor, que su situación médica siga igual, lo que la puede llevar a una situación de fatalidad o de sentirse atrapada debido a su salud, y no va a encontrar una respuesta, una solución a su salud.

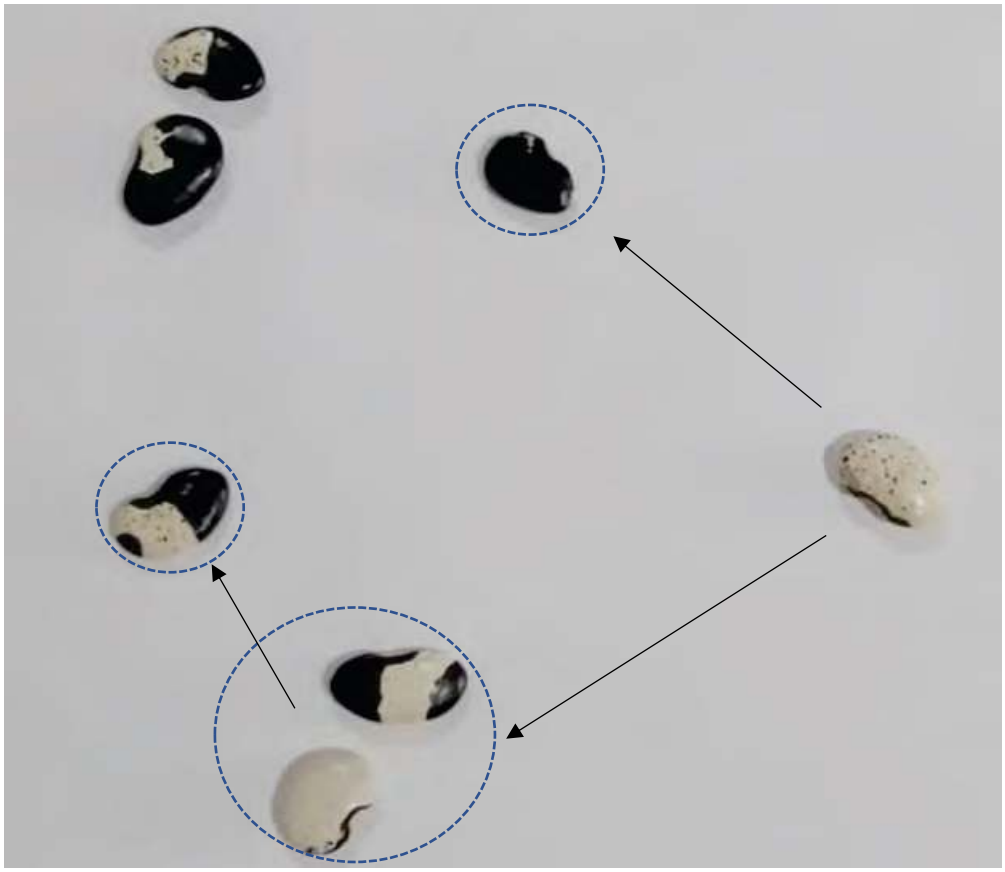


Lectura del pallar de forma ancestral

En esta forma se nos señala que el pallar indicador, que es el pallar divino, el pallar blanco con puntos negros, lo tenemos encima de los otros.

En esta lectura ya que el pallar divino se encuentra arriba, estamos viendo que es hay algo cósmico, algo que proviene del cielo.

Entonces los cambios que vienen tienen que ver con situaciones lunares, de las cuales van a ver mejoramientos en la noche o puede que dentro del día que esté con sol. Segundo, vamos a encontrar que en el día va a ver un poco de lluvia, pero en la noche se despejará, las lluvias no van a hacer muy fuertes en el día, serán temporales o pocas, pero en la noche va haber un mejoramiento que será provechoso para una buena cosecha.



Práctica

En esta forma de lectura del pallar ancestral vamos a utilizar los 4 rangos y complementarlo con los otros 16 pallares.

Vamos a utilizar la práctica teniendo en cuenta que solamente los pallares que se encuentran más cercanos nos van a indicar que es lo que está pasando. En este caso no vemos que el pallar de la tierra, ni tampoco el pallar del cielo se encuentren arriba o abajo, dándonos cuenta de que el pallar indicador, que es el pallar blanco con negro, se encuentra sobre un costado; entonces, al otro lado, encontramos la parte de una sociedad: 1. el pueblo, que tiene que ver mucho con el que impone este pallar blanco y 2. un rey, que es el que está imponiendo, que es un gobernante, encontrando una situación de avance del norte hacia el sur.

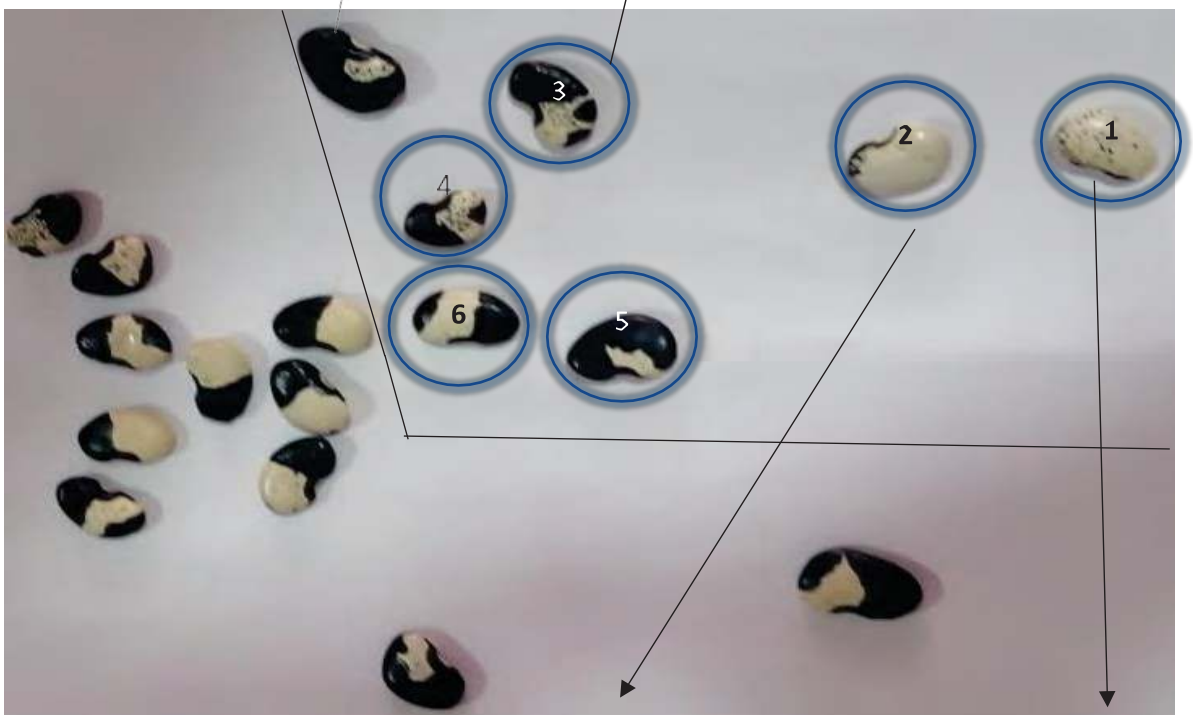
Hay una situación que viene cambiando por medio de temas que tienen que ver con lo espiritual, donde se encuentra una germinación; o sea que este gobernante está en la búsqueda de un tema alimenticio, nutritivo, un avance en referencia a cultivos o agricultura, porque es lo que está buscando para su pueblo.

Estamos viendo también que él no solamente busca una sino tres opciones. Los pallares 1, que es el pueblo; 2, que es el gobernante o el rey, se dirigen hacia el 3, que tiene que ver con situaciones de agricultura o búsqueda de tierra fértil, pero resulta que tiene que ver con situaciones que vienen por la parte de arriba de la sierra pues estamos de lado sur hacia norte eso es lo que nos indica el pallar.

Entonces, vemos que existe un avance de un conflicto bélico o una invasión en búsqueda de bienestar alimenticio: terrenos agrícolas. El cuarto pallar, que es el religioso, va a cambiar la situación por lo religioso evitando conflictos bélicos; esto no quiere decir que compartan la misma religiosidad que ellos, pues como encontramos en el pallar número 7, vemos que ellos ya han tenido una situación negativa y por esta causa han tenido que desplazarse a otro lado. Solo vemos el avance de este rey para tratar de buscar mejores terruños para la condición de su pueblo, pero resulta que ya han estado en una situación negativa, por una situación de escasez.

Lo negativo
desastres naturales

Agricultura



Gobernador o Rey

El lugar o
pueblo

NORTE A SUR

CLASIFICACIÓN DE PALLARES

Pallares de acuerdo con los astros

Alfa centauros:



Conocido por sus fuerzas y sus cambios, que iban a proceder o suceder al día siguiente, en el nacimiento de un sol que procedía por la parte del norte. Cambios que podrían ser positivos o negativos a nuestra naturaleza.

Orión:



Esta estrella se impone con fuerza junto a la luna, dándole un gran brillo. Está representada por el pallar negativo que le brinda aquella semilla y brillo de luz que le da la luna llena a nuestra. Indica el fin de algo, un nuevo inicio de alguna etapa natural, cultural, militar.

Estrella del sur – cambios:



La estrella del sur, por su brillo y resplandor, simboliza la parte positiva, en el pallar positivo.

Las pléyares:



Este pallar que representa la conexión entre la tierra, (Chaparri) y el universo, donde se percibe la forma del movimiento de nuestra tierra.

Pallares de acuerdo con la forma cósmica



Meteoritos: pallar positivo

Se lee con el pallar positivo hacia el receptor y conforme caiga el pallar nos va a indicar qué efecto tendrá sobre la tierra.



Asteroide: pallar negativo

Se lee con el pallar negativo hacia el receptor, aquí indicará el tablero.



Cometa: pallar del proceso

Igual se leerá de los cambios hacia la tierra. En estas tres formas de lectura se tendrá que utilizar el tablero. Este indicará que el mar, la tierra, es la que se expresa; el sol es el fuego, la llama, el magma, el núcleo de la tierra; la luna, la que transciende y también la que insemina espiritualmente.

Pallares de acuerdo con los planetas

Saturno



Representado por el pallar positivo ya que a través de su energía y vibración ayuda al sistema de traslación del planeta cuando se acerca a él a través del sol.

Mercurio



Representado en el pallar negativo.

Neptuno



Representado en el pallar del proceso: la influencia positiva que tiene por medio de su hidrogeno.

Venus



Representado en el pallar espiritual. En Venus existe una conexión con nuestra cultura como vemos en algunas pinturas que se encuentran en santuarios de la cultura moche.

Pallares de acuerdo con sus fuerzas espirituales (puntos cardinales)

Sur: pallar positivo



Se encuentra en la parte del sur, lo cual era entendido como una señal de petición y conexión con la parte positiva, porque se creía que los movimientos fuertes se encontraban en la zona sur del país.

Norte: pallar negativo – Chaparrí



Se tenía entendido que la zona norte era el lugar donde influye esta línea ecuatorial que causa la escasez y la abundancia de agua. El suceso no era malo, necesariamente, debido a que existía una chispa de florecimiento natural en plantas maestras y curativas; pero se considera en este caso el pallar negativo por secar la tierra en escases de agua que traen hambruna y necesidad.

Este: pallar del cambio – Los andes



Este pallar tenía mucho que hacer con relación a los solsticios y equinoccios en periodos de cambios de estación como verano, invierno, otoño o primavera. Los cambios se veían cuando el sol nacía en este lado y volvía al renacer.

Oeste: pallar espiritual – el mar



En este caso, los cambios que se producían, al envejecer en horas de la tarde, indicaban que habría algunos beneficios espirituales otorgados por los dioses en época de sequía. También anunciaba las nuevas épocas de lluvia, lo cual se percibía al mirar el mar junto con el sol en el atardecer.

Existe la idea de un dios inteligible: el creador, el padre y la madre, lo absoluto. Pero también existen dioses sensibles como el sol y la luna; dioses terrenales antropomorfos (visibles o no) e incluso hombres que han sido germinados por las fuerzas espirituales bajo el concepto de Dios hombre: Jesús y Buda son un ejemplo.

Así, cuando hablamos de dioses en nuestra cultura también tenemos que mencionar a Pariacaca y Pachacamac. Este último nos muestra a través de su báculo, las semillas y las enseñanzas.

Pachacamac, que significa el alma de la tierra, es por eso la unión de dos fuerzas separadas que se unen para forjar toda la naturaleza: piedra, roca, metal, fuego, agua, tierra y aire. Es decir, la fuerza del núcleo de la tierra se une a la fuerza celestial y natural manejada por el sol y la luna y, por medio de la capa de ozono, filtra esta energía cuando ambas fuerzas se unen a través del movimiento giratorio de la tierra creando vibraciones y sonidos.

Este dios nos muestra los mensajes o enseñanzas que dejaron razas ancestrales como la Lemuria y la Atlante. Esto se muestra en los tallados de su báculo que fue entregado al hombre para que, reinando en la naturaleza y por medio de su cultura pudiera comprenderlo ya que aquellas fuerzas vibratorias traían, y aún traen, conocimientos de cambios climáticos: temblores, terremotos, tsunamis, calentamientos solares que ocasionan lluvias y sequías. Por otro lado, Pachacamac nos muestra con la semilla (el pallar), que el hombre iba a tener situaciones de caos y penurias, esto nos lo muestra en la figura del perro.

En otro momento, Pachacamac nos muestra la figura de un jaguar, animal que representa la inteligencia del hombre: del alma animal en su estado evolutivo. Además, nos muestra, por medio de su báculo, la expansión de una mente, una conciencia espiritual trascendental: los sacerdotes.

Finalmente, nos muestra al dragón y la serpiente que representan el conocimiento y la sabiduría, la fuerza espiritual o energía de nuestra tierra, dándola a conocer en su báculo, en cuya parte superior se encuentra la divinidad y en la inferior, nuestra fuerza natural: el alma de la tierra; ambas fuerzas representan una dualidad. Lo que nos muestra Pachacamac es la parte superior, el rostro de los personajes, lo espiritual y el hombre dios: padre, hijo.